

Faint, illegible text covering the majority of the page, likely bleed-through from the reverse side.

**EL PSICÓLOGO**  
**ANANUAC**

---

PSICÓLOGO ANÁHUAC, número 18, diciembre 2015, es una publicación anual editada por Investigaciones y Estudios Superiores, S.C. a través de la Dirección Académica Especializada, por la Facultad de Psicología. Av. Universidad Anáhuac 46, Huixquilucan, 52786, Estado de México, tel. 5627-0210.

Editora responsable: Patricia Martínez Lanz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 0404-2010-072310284400-102.

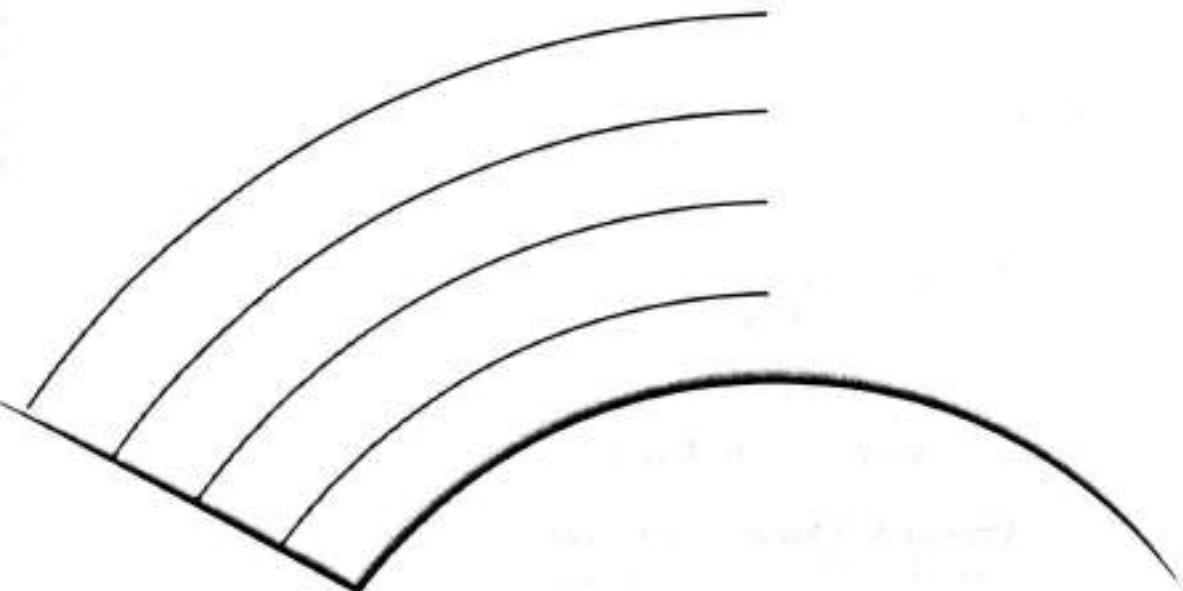
ISSN: 2007-3429. Certificado de Licitud de Título y Contenido No. 15066, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Impresa por Castellanos Impresión S.A., Ganaderos 149, col. Granjas Esmeralda, 09810, delegación Izta-palapa, Ciudad de México, tiraje de 500 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de Investigaciones y Estudios Superiores, Facultad de Psicología.

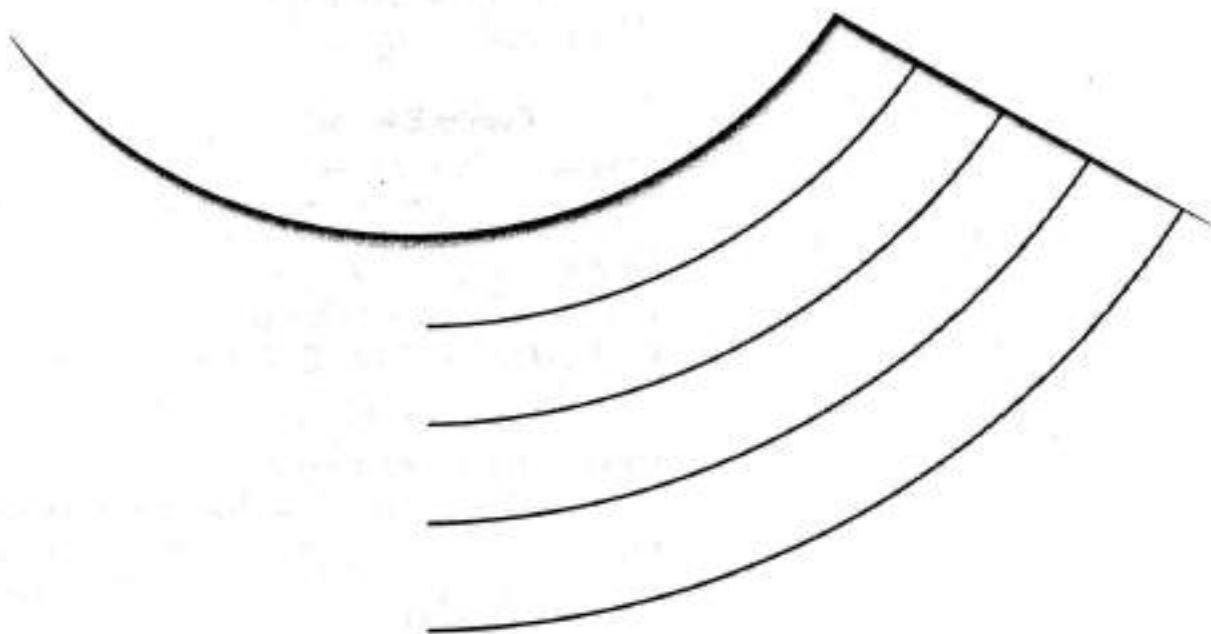
---



ISSN 2007-3429

# EL PSICÓLOGO ANÁHUAC

Número 18 • 2015



## DIRECTORIO DE LA UNIVERSIDAD ANÁHUAC

DR. CIPRIANO SÁNCHEZ GARCÍA L.C.  
**Rector**

DRA. SONIA BARNETCHE FRÍAS  
**Vicerrectora Académica**

**Director de la Facultad de Psicología**  
Mtro. José María López Landiribar

**Directora de Comunicación Institucional**  
Dra. Mariela Ezpeleta Maicas

**Coordinadora de Publicaciones Académicas**  
Mtra. Alma E. Cázares Ruiz

## DIRECTORIO DE EL PSICÓLOGO ANÁHUAC

**Coordinadora Editorial**  
Dra. Patricia Martínez Lanz

**Asistente Editorial**  
Dra. Diana Betancourt Ocampo

**Comité Editorial**  
Mtra. Alejandra Apiquián  
Mtra. Ma. Teresa Araiza Hoyos  
Mtra. Érika Benítez Camacho  
Dra. Diana Betancourt Ocampo  
Dr. José Damián Carrillo Ruiz  
Mtro. Enrique Chávez León  
Dr. Francisco Javier Fiz Pérez  
Dr. Alejandro González González  
Mtra. Ma. Paulina Huerta Cuevas  
Mtro. José Ma. López Landiribar  
Dra. Patricia Martínez Lanz

La Revista *El Psicólogo Anáhuac* es un medio de difusión dirigido a alumnos, profesores y egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Anáhuac. Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de la Facultad de Psicología ni de la Universidad Anáhuac.

# CONTENIDO



---

<b>FACTORES RELACIONADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL:</b>	
<b>DIFERENCIAS POR AÑOS DE MATRIMONIO . . . . .</b>	<b>7</b>
José María López Landiribar, Regina Akle Cantú, Jacqueline Cohen Attie, Loren Kababie Atach y Andrea Uribe Pérez	
<b>TOMA DE DECISIONES EN JÓVENES QUE HAN Y NO HAN CONSUMIDO</b>	
<b>ALCOHOL Y DROGAS ILEGALES. . . . .</b>	<b>19</b>
Diana Betancourt Ocampo, Denisse Caram Sesin, Camila Andrea Currea Carrasco, Tania Edid Kalach y Mijal Ghelman Portnoy	
<b>VIOLENCIA, AUTOESTIMA Y TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN</b>	
<b>EN MUJERES JÓVENES. . . . .</b>	<b>33</b>
Patricia Martínez Lanz, Karen Moltke-Leth Chávez y Ángela Pérez Arrubarrena	
<b>DIFERENCIAS EN AGRESIVIDAD DE ESTUDIANTES VARONES QUE HAN O NO</b>	
<b>USADO VIDEOJUEGOS VIOLENTOS . . . . .</b>	<b>45</b>
Sarah García Silberman y Joanna Patricia Lazo de la Vega	
<b>SATISFACCIÓN LABORAL: DIFERENCIAS POR TIPO DE CONTRATO. . . . .</b>	<b>53</b>
Sylvia Nila Rosales, Bernardo Valle Alanís, Carlos Medina Gual, Eduardo Ayala Hernández y Paola Santiago Romero	
<b>LA FAMILIA Y LOS AMIGOS COMO FACTORES ASOCIADOS AL CONSUMO</b>	
<b>DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES. . . . .</b>	<b>63</b>
Alejandro González González y Adriana Gabriela Pérez Velasco	



# FACTORES RELACIONADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL: DIFERENCIAS POR AÑOS DE MATRIMONIO



JOSÉ MARÍA LÓPEZ LANDIRIBAR,\* REGINA AKLE CANTÚ  
JACQUELINE COHEN ATTIE, LOREN KABABIE ATACH Y  
ANDREA URIBE PÉREZ  
Universidad Anáhuac México Norte

---

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue determinar cuáles son los factores que contribuyen a la satisfacción marital en función del número de años de casados, a través de un instrumento que evaluó la satisfacción marital; además, se evaluaron las propiedades psicométricas de éste. Asimismo, se buscó determinar las diferencias en los factores que influyen en la satisfacción marital. Se seleccionaron 400 personas casadas; es decir, 200 parejas de nivel socioeconómico medio-alto. De ellas, 100 parejas tienen de 0 a 5 años de casados, y 100 parejas tienen 25 años o más de casados. Se utilizó un cuestionario abierto de tres preguntas que indagan sobre los factores involucrados para una satisfacción marital en general, así como en su propia relación y el nivel de satisfacción marital en la que se encuentra actualmente en una escala del 1 al 10, donde 1 es nada satisfecho y 10 es muy satisfecho. Se encontró que los 3 principales factores mencionados por ambos grupos para obtener satisfacción en cualquier relación de pareja, como en la propia, fueron: amor, respeto y comunicación. Mientras que la comunicación, el respeto, la dignidad, la confianza, así como la compatibilidad sexual, fueron factores que tuvieron un mayor impacto en la satisfacción marital de parejas en los primeros años de matrimonio; y el amor, el afecto y la comunicación, los factores considerados más importantes para las parejas con más de 25 años de matrimonio. Las parejas entre 0 y 5 años de matrimonio refieren tener más satisfacción marital; probablemente

---

\* [jmlopez@anahuac.mx](mailto:jmlopez@anahuac.mx)

debido a que las parejas con menos años de casados han atravesado menos etapas del ciclo de la pareja, por lo que su relación se ha visto menos afectada y su visión puede llegar a ser más inmadura y menos profunda. En cambio, se ha visto que las parejas que tienen más de 25 años de casados tienen una percepción más sólida y realista de matrimonio.

Palabras clave: Satisfacción, matrimonio, pareja, tiempo de relación, factores

### Factors related to marital satisfaction: differences by years of marriage

#### *Abstract*

The present study was based on an investigation created to determine which factors were involved in marital satisfaction depending on the years of marriage, through an instrument that measured marital satisfaction and the psychometric properties involved in it. It was also used to determine the difference between the factors mentioned by couples involved in marital satisfaction. The sample consisted on 400 Mexican people, 200 Mexican couples belonging to a medium-high socioeconomic level, 100 Mexican couples between 0 and 5 years of marriage, and 100 Mexican couples that have 25 years or more of marriage. A three open question questionnaire was used for us to be able to deepen upon the factors mentioned by the couples, factors involved in their marital satisfaction and those factors involved in any marital satisfaction; a scale from one to ten was used for measuring the level of their marital satisfaction, one being "poor marital satisfaction" and ten being "high marital satisfaction." The results obtained show that the three main factors that were mentioned by both groups involved in their marital satisfaction and in any marital satisfaction were: love, respect and communication even though the order of importance varied from one group to the other. Being communication, respect, dignity, confidence as well as sexual compatibility the factors that had more impact in marital satisfaction for couples in early years of marriage; and love, affection and communication the factors as the most important on couples with more than 25 years of marriage. The couples between 0 and 5 years of marriage refer to have more marital satisfaction. This can be explained given that the couples between 0 and 5 years of marriage have not been involved together through life so much as couples having 25 or more years of marriage. Sustaining other findings on life through different stages of marriage, usually newlyweds idealize the relationship; on the other hand, cou-

ples that have been together through more stages have a more solid and realistic perception of marriage.

*Keywords:* Satisfaction, marriage, couple, relationship time, factors

## Introducción

El matrimonio se define como una institución social reconocida como legítima por la sociedad que consiste en la unión de dos personas para establecer una comunidad de vida (INEGI. Población, Hogares y Vivienda/Nupcialidad/Matrimonios). Dentro de éste, la pareja experimenta una satisfacción marital, la cual se define como “la valoración global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación con base en la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial” e incluye: satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, y aspectos estructurales, como la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de reglas en la pareja (enfoque más adecuado pues la satisfacción es una actitud y por tanto está sujeta a cambios a lo largo del tiempo con base a las experiencias de vida, Díaz-Loving, 1999).

En ocasiones, la satisfacción marital varía en función de la etapa en la que la pareja se encuentre. Díaz Loving y Sánchez (2004, citado en Carvajal, 1995) mencionan que las parejas atraviesan por diferentes etapas, proceso que llaman acercamiento–alejamiento de la pareja, lo cual permite establecer y categorizar el tipo de relación e información que los miembros de la pareja están atendiendo y procesando. Estos autores proponen las siguientes etapas:

- a) etapa extraño/conocido
- b) etapa de conocido
- c) etapa de amistad
- d) etapa de atracción
- e) etapa de pasión y romance
- f) etapa de compromiso
- g) etapa de mantenimiento
- h) etapa de conflicto
- i) etapa de alejamiento y desamor
- j) etapa de separación olvido

Además de estas etapas del matrimonio, existen varias dimensiones que evalúan la percepción de la pareja en cuanto a la satisfacción marital (Díaz-Loving, 1999):

- *Funcionalidad*: habilidades y capacidades que la persona percibe en la pareja en su trabajo dentro o fuera del hogar;
- *Sociabilidad*: lo que se percibe sobre como la pareja interacciona con otros;
- *Responsabilidad*: percepción relacionada con valores de la pareja en su desempeño de actividades;
- *Afectividad*: sentimientos y emociones que uno percibe de su pareja;
- *Atracción*: las características físico-sexuales que se perciben del otro;
- *Seguridad*: sentimientos de confianza en sí mismo percibidos en el otro;
- *Temperamental*: lo que uno percibe con respecto a las reacciones que el otro tiene en diferentes situaciones;
- *Interacción conyugal, físico sexual*: abrazos, caricias relaciones sexuales;
- *Órgano-funcional*: restructuración de la relación en el aspecto instrumental;
- *Familia*: organización interna del hogar, y
- *Diversión e hijos*: calidad y cantidad de atención que se les da.

La variabilidad en la satisfacción marital se asocia con las diferencias culturales, sociales y socio-demográficas, así como con la presencia o ausencia de hijos, la duración de la relación, problemas económicos, valores, roles, el modelo familiar, el número de hijos, la etapa del matrimonio, la edad de la pareja, la percepción de lo que es una pareja, entre otros (Armenta-Hurtarte & Díaz-Loving, 1999).

Se han realizado diversos estudios sobre la satisfacción marital, entre ellos, en el 2002 Gottman, Driver y Tabares, basados en su trabajo de investigación, manifiestan que el trabajo de varios terapeutas matrimoniales que fomentan la satisfacción está basado en la construcción de una actitud positiva hacia el matrimonio para que los logros de la terapia se mantengan a largo plazo, que haya amistad entre la pareja, que se logre aprender a manejar adecuadamente sentimientos como el miedo y el enojo, que haya un control sobre la afectividad y que se trabajen los umbrales de reparación en interacciones que causan conflicto (Acevedo, 2007).

Driver, Tabares, Shapiro, Young Nahm y Gottman (2003, citados en Acevedo, 2007) reconocen también la importancia de la construcción de los mapas amorosos, que están relacionados con el conocimiento del mundo interior de cada miembro de la pareja, así como con la creación de un sistema de aprecio y admiración mutua. Los mapas y el sistema de aprecio y admiración se relacionan con las dimensiones de afecto y respeto dentro del matrimonio;

la amistad es un buen ejemplo que incluye tanto los mapas amorosos como el sistema de aprecio y admiración, y el *dirigirse hacia* en lugar de *retirarse* cuando se requiere conectarse con el otro.

Burr (1970), Roliins y Feldman (1970) y Roliins y Cannon (1974) (citados en Martínez, 2004) han realizado investigaciones con parejas jóvenes y maduras donde reportan que existe una mayor satisfacción en el periodo inicial y final de la pareja, es decir, toma forma de "U" y el periodo de mayor insatisfacción se encuentra en el medio.

De esta manera, el subsistema conyugal puede cambiar en cualquier momento de la relación debido al efecto que puede causar la edad de la pareja. Estos cambios tienden a ocurrir cuando se produce una modificación importante en la forma en la cual cada cónyuge percibe y siente, tanto su relación como a su pareja (Cortes, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, citado en Martínez, 2004). Díaz-Loving (citado en Martínez, 2004) afirma que la edad de la pareja afecta de forma directa los procesos de acercamiento y alejamiento. En las parejas jóvenes los conflictos maritales que ocurren en los primeros años de la unión están determinados por la inmadurez de uno o ambos cónyuges, o por contradicciones internas que hacen imposible la satisfacción de expectativas, generalmente inconscientes y no realistas sobre el otro.

Kaslow (s/f) realizó un estudio respecto a la satisfacción marital en donde enumera 14 puntos clave que las parejas consideran para vivir en una relación. Dentro de éstos, se mencionan los siguientes:

1. *Amor y capacidad para expresarlo.* Los matrimonios entrevistados reconocen que este sentimiento varía en los distintos períodos; primero es ciego (amor-pasión), y después adquiere una forma más profunda, relacionada con proyectos en común (como tener hijos), en el que deben jerarquizarse los afectos.
2. *Respeto.* Es el reconocimiento de la presencia del cónyuge como tal, aceptándolo como es: "convivo contigo siendo tú distinto".
3. *Comunicación entre los cónyuges.* Abrirse al diálogo fructífero en torno a sus emociones, pensamientos, desafíos, planes y temas en conflicto es un elemento fundamental, según los entrevistados. Eso implica diálogos profundos y periódicos, revisión de las grandes directrices de la unión, capacidad para comprender al otro y muchas veces tener que ceder o acordar. "Lo que estas parejas saben es que de las crisis bien resueltas salen fortalecidas, beneficiando a la familia completa".
4. *Confianza.* Según Florence Kaslow, significa "tener fe en el otro, saber que siempre será honesto, leal, fiel, alguien con quien andar juntos por la vida".

Con base en lo anterior, el objetivo de esta investigación fue determinar cuáles son los factores que contribuyen a la satisfacción marital en función del número de años de casados.

## Método

### *Participantes*

Se aplicó el cuestionario a 400 personas casadas; es decir, 200 parejas de nivel socioeconómico medio-alto. La mitad (100 parejas) contaba con entre 0 y 5 años de casados; el resto tenía más de 25 años de matrimonio.

### *Instrumento*

Se utilizó un cuestionario que consta de tres preguntas abiertas que indagaran acerca de los factores involucrados tanto para una satisfacción marital en general como en su propia relación, así como el nivel de satisfacción marital en la que se encuentra actualmente en una escala del 1 al 10, donde 1 es nada satisfecho y 10 es muy satisfecho. Las primeras dos preguntas fueron abiertas con el propósito de no sugerir información a los sujetos para obtener factores que ellos consideran importantes en la satisfacción marital y compararlos con la teoría.

### *Procedimiento*

El cuestionario se aplicó de manera individual a los participantes. Cada miembro del equipo aplicó 100 cuestionarios (50 parejas). Posteriormente se vaciaron los resultados en tablas y se obtuvieron los factores que más coinciden entre los sujetos, tanto los que consideran importantes para una relación en general, como los factores que han vivido en su relación.

## Resultados

Para analizar las diferencias en el nivel de satisfacción marital entre parejas de 0 a 5 años de matrimonio y en las parejas de más de 25 años de matrimonio, se realizó una prueba *t* de Student para muestras independientes. Los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas ( $t = 2.13$ ,  $p = .034$ ). Las parejas de 0 a 5 años de matrimonio puntuaron significativamente más alto ( $M = 9.62$ ,  $DE = 6.47$ ) en comparación con las parejas de 25 o más años de matrimonio ( $M = 8.61$ ,  $DE = 1.54$ ).

En cuanto a los resultados sobre los factores que propician la satisfacción marital, se realizaron análisis de frecuencia por cada uno de los factores (en jerarquización de 1 a 10), y por grupo, según la cantidad de años de casados (de 0 a 5 y 25 o más años de casados). Del mismo modo, se analizaron los resultados tanto en una relación de pareja en general como en su propia relación.

Los resultados mostraron un amplio número de categorías de respuestas de las cuales se presentan las cuatro más frecuentes por cuestiones de espacio.

Respecto a los factores de satisfacción marital mencionados por los participantes, en las relaciones de pareja en general se encontró que el factor más mencionado para ambos grupos fue el amor, mencionado por cerca de la cuarta parte de la muestra; el respeto y la comunicación coincidieron en segundo y tercer lugar respectivamente para ambos grupos (ver tabla 1).

**Tabla 1**  
Factores asociados a la satisfacción marital (en general)

		Años de casados	
		0 a 5	Más de 25
		F	F
Factor 1	Amor	59	49
	Respeto	34	34
	Comunicación	24	28
	Confianza	17	13
Factor 2	Respeto	42	28
	Comunicación	36	8
	Confianza	30	18
	Amor	20	14
Factor 3	Comunicación	29	19
	Respeto y dignidad	21	17
	Amor y cariño	20	20
	Tolerancia y paciencia	14	8
Factor 4	Confianza	18	5
	Compatibilidad sexual e intimidad	17	5
	Amor y cariño	13	15
	Paciencia	10	4
Factor 5	Tolerancia	10	11
	Respeto	8	8
	Interés y entrega	7	7
	Atracción física y sexual	3	10

Como factores subsecuentes las parejas recién casadas mencionaron la comunicación, la confianza, tolerancia, empatía y las relaciones sexuales; mientras que las parejas de 25 o más años de casados mencionaron la confianza, el amor, tolerancia y las relaciones sexuales.

Respecto al tercer lugar, los factores que predominaron para las parejas de 0 a 5 años de casados fueron comunicación, respeto y dignidad, y amor y cariño; en contraste, los factores que imperaron para parejas de 25 años en adelante fueron amor y cariño, comunicación, respeto y dignidad y, por último, confianza.

En cuanto a los factores de satisfacción marital mencionados por los participantes para su relación de pareja, se encontró que para ambos grupos el amor y cariño es el predominante, seguido por el respeto y la comunicación, en los que también coincidieron (ver tabla 2).

Tabla 2

Factores asociados a la satisfacción marital (dentro de su relación)

		Años de matrimonio	
		0 a 5	Más de 25
		F	F
Factor 1	Amor y cariño	46	52
	Respeto y dignidad	27	23
	Comunicación	26	14
	Confianza	12	8
Factor 2	Respeto y dignidad	32	28
	Comunicación	31	17
	Confianza	20	12
	Unión y trabajo en pareja	16	11
Factor 3	Comunicación	32	18
	Amor	18	24
	Respeto	13	12
	Atracción física, sexual e intimidad	12	8
Factor 4	Atracción física, sexual e intimidad	19	7
	Confianza	16	5
	Comunicación	11	11
	Paciencia y tolerancia	11	9
Factor 5	Tolerancia y paciencia	12	7
	Respeto y dignidad	8	8
	Confianza	6	0
	Afinidad de gustos y objetivos en común	5	6

Respecto al factor mencionado en segundo lugar de importancia, el que predominó en ambos grupos fue el respeto y la dignidad. Para las parejas recién casadas siguieron la comunicación y la confianza, mientras que para las parejas de 25 años de casados en adelante el amor y cariño y la comunicación.

En cuanto al tercer lugar de importancia, los grupos difirieron: las parejas de 0 a 5 años de casados mencionaron como factor predominante la comunicación, mientras que las de más tiempo de matrimonio, el amor.

### Discusión y conclusiones

A partir del estudio realizado, se concluye que el nivel de satisfacción marital es significativamente mayor en las parejas de 0 a 5 años de casados que en las de 25 o más. Probablemente se debe a que las parejas con menos años de casados han atravesado menos etapas del ciclo de la pareja, por lo que su relación se ha visto menos afectada, y su visión puede llegar a ser más inmadura y menos profunda.

En cuanto a los factores asociados a la satisfacción marital en una pareja, se puede notar que los tres factores más mencionados y con mayor jerarquía basada en la importancia que le dieron los sujetos fueron los mismos tanto para las parejas de 0 a 5 años de casados como para las parejas de más de 25 años de matrimonio.

Dichos factores son, *amor*, mencionado por aproximadamente un cuarto de los sujetos de la muestra; *respeto*, mencionado por la misma cantidad de individuos en ambos grupos, y *comunicación*.

Como segundo factor de mayor jerarquía ambos grupos le dieron más peso al *respeto* y la *confianza*; sin embargo, estos factores fueron mencionados por más sujetos en las relaciones de recién casados.

En los siguientes factores, según la jerarquía, se encontró que las parejas de 0 a 5 años de casados le dieron mayor importancia a la *comunicación*, el *respeto* y *dignidad*, la *confianza*, así como a la *compatibilidad sexual* e *intimidad* mientras que las parejas de 25 años de casados en adelante mencionaron el *amor* y *cariño* y la *comunicación* como los factores más importantes; cabe resaltar que la *intimidad* y *compatibilidad sexual* fue mencionado como significativo para parejas de 0 a 5 años de casados y no tuvo gran impacto en parejas con más tiempo de matrimonio. Esto último se puede relacionar con el estudio realizado por Kaslow, donde menciona que en las primeras etapas del matrimonio el amor es ciego (amor-pasión) pero después se convierte en uno más profundo, relacionado con el proyecto común (Kaslow, s/f).

La *tolerancia* coincidió como el quinto factor más importante para que exista satisfacción marital en ambos grupos.

En cuanto a los factores asociados a la satisfacción marital en su relación de pareja, resalta nuevamente el *amor y cariño* como factor principal, tanto en jerarquía como en importancia para ambos grupos, también mencionado por aproximadamente una cuarta parte de los encuestados.

Nuevamente coincide como segundo factor para ambos grupos el *respeto y dignidad* y en tercer lugar la *comunicación*; sin embargo, este último factor fue mencionado por un mayor número de sujetos en parejas de 0 a 5 años de casados y en parejas que llevan juntas más tiempo empató con el factor de *tolerancia y paciencia*.

Como segundo factor para ambos grupos nuevamente coincidió el *respeto y dignidad*, aunque para su relación las parejas no le dieron tanto peso a la *confianza* como en las relaciones de pareja en general.

En el tercer factor, tanto jerárquicamente como por orden de importancia, ambos grupos de la muestra mencionaron los mismos dos aspectos pero de manera invertida: las parejas jóvenes pusieron en primer lugar la *comunicación* y en segundo el *amor*.

En el cuarto factor se repite el patrón en el que las parejas jóvenes identifican la *atracción física, sexual e intimidad* como un factor significativo mientras que las parejas que tienen más años de matrimonio mencionan la *comunicación, el amor y escuchar, negociar y resolver conflictos* como los factores más importantes.

Al analizar en conjunto los factores asociados a la satisfacción marital en general y los factores específicos en la relación de los sujetos muestra, se pudo notar que hubo más variedad en las respuestas en referencia a su relación personal que en las referentes a las relaciones de pareja en general, ya que se mencionaron factores más prácticos y específicos de su relación en particular.

También se pudo notar que al principio de la jerarquización los factores más comunes se repetían por una gran cantidad de sujetos y conforme ésta iba avanzando se mostraban cada vez factores más específicos nombrados por menos sujetos.

Por último, es importante recalcar que conforme la jerarquización de factores se ampliaba, una menor cantidad de sujetos daban respuesta. En los primeros factores se contó con las respuestas de 400 sujetos, mientras que en los últimos menos de 20 personas respondieron.

A partir de los resultados obtenidos en este estudio, se sugiere que en futuras investigaciones se desarrolle una escala que mida la satisfacción marital en la población mexicana en general; puesto que aquí se aportan datos específicos de esta muestra en particular y con base en un nivel socioeconómico medio alto.

**Referencias**

- ACEVEDO, V. E., GIRALDO, L. R. DE, & TOVAR, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85-107.
- ARMENTA-HURTARTE, C., SÁNCHEZ-ARAGÓN, R., & DÍAZ-LOVING, R. (2012). *¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja?* Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- CARVAJAL, P. (1995). *Insatisfacción y desarmonía marital en relación con la comunicación en parejas*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad de las Américas, Puebla.
- DÍAZ-LOVING, R. (1999) *Antología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2011). *Matrimonios y Divorcios Cuéntame*. Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>
- KASLOW, F. 14 claves para un matrimonio. Citado en septiembre de 2013: <http://es.catholic.net/familiayvida/159/318/articulo.php?id=25407>
- MARTÍNEZ LEÓN, S. (2004). *Efectos de la edad, sexo y la escolaridad en la satisfacción marital*. Universidad del Valle de México. Extraído de internet en septiembre de 2013: [http://www.uvmnet.edu/investigacion/episteme/numero1-04/impresiones/a\\_efectos.asp](http://www.uvmnet.edu/investigacion/episteme/numero1-04/impresiones/a_efectos.asp)



# TOMA DE DECISIONES EN JÓVENES QUE HAN Y NO HAN CONSUMIDO ALCOHOL Y DROGAS ILEGALES



DIANA BETANCOURT OCAMPO,\* DENISSE CARAM SESIN,  
CAMILA ANDREA CURREA CARRASCO, TANIA EDID KALACH Y  
MIJAL GHELMAN PORTNOY  
Universidad Anáhuac México Norte

---

## RESUMEN

Hoy en día el consumo de alcohol y drogas ha incrementado dentro de nuestra sociedad, sobre todo en adolescentes cada vez más jóvenes, lo cual podría considerarse como un problema de salud pública. Uno de los factores que se ha estudiado sobre el consumo de sustancias, legales e ilegales, es cómo los factores del contexto puede llevarlos a tomar decisiones precipitadas e incorrectas. De ahí, que la presente investigación tuvo como objetivo determinar las diferencias en la toma de decisiones entre estudiantes que han y no han consumido alcohol y drogas ilegales. Se seleccionó una muestra no probabilística de 530 estudiantes de nivel bachillerato (22.3%) y licenciatura (77.7%), con un rango de edad de 15 a 26 años ( $M=20.22$  años); de los cuales 66.4% fueron mujeres y el 33.6% hombres. Se utilizó la versión adaptada del Cuestionario de Tomas de Decisiones de Melbourne (Mann, Radford, Burnett, Ford, Bond, et al., 1998), es una escala tipo Likert de 32 reactivos, con cuatro opciones de respuesta (de nunca a siempre), que se conforma de seis dimensiones: Vigilancia, Hipervigilancia, Evitación, Aplazamiento, Autoestima, Racionalización. Para evaluar el consumo de alcohol y de drogas ilegales se utilizaron 7 indicadores que evalúan frecuencia y cantidad tomados de la Encuesta Nacional de Adicciones (Medina-Mora et al., 2012). Los resultados mostraron que respecto al consumo de alcohol, 84.5% de los participantes reportaron que lo han consumido por lo menos una vez en su vida, donde las

---

\* [diana.betancourt@anahuac.mx](mailto:diana.betancourt@anahuac.mx)

mujeres fueron quienes presentaron un mayor consumo (86.4%). Por lo que respecta al consumo de drogas ilegales, se encontró que un 28.6% de los jóvenes informaron que las han consumido por lo menos una vez en su vida, siendo la marihuana la droga más utilizada con un 92.3%. Al realizar las comparaciones en la toma de decisiones entre los jóvenes que han consumido alcohol y drogas ilegales, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las dimensiones de Hipervigilancia y Evitación para el consumo de alcohol, y en las dimensiones de Evitación y Racionalización para el consumo de drogas ilegales.

Palabras clave: Alcohol, Drogas Ilegales, Toma de Decisiones, Adolescentes, Estudiantes.

### **The decision making process in young adults that have and have not consumed alcohol and illegal drugs**

#### *Abstract*

Several studies report a relationship between student's positive perception of school environment and different variables related to academic achievement. For this reason school environment has become an important subject in educational research. The aim of this research was to measure school climate perceptions in mexican adolescents, as well as to settle if there were differences in their perception related to academic performance (high/low), sex, and school schedule (assistance to morning or afternoon courses). Sample was no probabilistic and consisted of 679 students of a public High School in Mexico City (51% male and 49% female), age range from 14 to 21 ( $X = 16.90$ ), 48% assisted to morning courses and 52% to afternoon ones. Perception of school climate was measured with the Scale for Adolescents School Environment Perceptions (Ortega-Pierres, García & Palacios, 2010), which evaluated ten areas of school environment. Instrument's internal validity was .941. Score average in junior high and as well as academic regularity, were considered in order to estimate academic performance. The areas of the instrument with higher scores were: Sense of belonging, identification with school's values, and respect and acceptance from school community. In the other hand, it was found that students had better perception from teachers with whom they learned more (greater involvement and support, and minus perception of negative attitudes in teacher/student relationships). In relation to academic performance, sex, and school schedule, students with high performance, fe-

male gender, assisting to morning courses, perceive significantly more favorably school climate (total score). The importance of investigate school climate perception in relation to academic performance was confirmed. Findings in this research also emphasizes the relevance of considering in this analysis other personal variables as sex and school schedule in order to have a more comprehensive evaluation of this phenomenon.

Keywords: Alcohol, Illegal Drugs, Decision Making, Teenagers, Students.

## Introducción

El consumo de alcohol y de drogas psicoactivas es un problema que se presenta persistentemente dentro de nuestra sociedad; cabe señalar que el inicio de consumo se da en edades cada vez más tempranas. Hablando específicamente del alcohol, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), cada año mueren en el mundo 3.3 millones de personas a consecuencia del consumo nocivo de esta sustancia, y se estima que la edad de inicio es entre los 12 y 13 años (Rodríguez, 2008).

En 2011, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (*Ensanut*. Gutiérrez, 2012) mostró que la población adolescente elevó significativamente su consumo de alcohol, de 25.7% a 30.0% en el último año y de 7.1% a 14.5% en el último mes. Dicha tendencia se mostró tanto en hombres como en mujeres, aunque en el consumo del último mes se observó un incremento de 11.5% a 17.4% en hombres y de 2.7% a 11.6% en mujeres.

Por otro lado, el consumo de drogas ilegales es un problema que se presenta tanto a nivel nacional como internacional. Específicamente en México, los resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) 2011 (Medina-Mora *et al.*, 2012) muestran un aumento en el consumo de drogas ilegales tanto en la población rural como urbana. La marihuana es la sustancia que presenta el nivel de consumo más alto, y los usuarios de esta sustancia inician antes de los 11 años; sin embargo, el grupo más afectado se encuentra en el rango de edad de 15 a 19 años. En segundo lugar se encuentran los inhalables o "activos". El grupo más afectado por estas sustancias son los adolescentes de 12 a 14 años de edad. En último sitio se encuentra la cocaína o "crack", que ocupa el tercer lugar de consumo, y el grupo de 15 a 19 años de edad resulta el más vulnerable y afectado por el consumo de esta sustancia (Medina-Mora *et al.*, 2012).

A pesar de que los datos observados dentro de la ENA colocan a México en la escala más baja del consumo de drogas psicoactivas en el panorama internacional, los resultados de los centros de tratamiento del país muestran

que el consumo, la dependencia y los problemas asociados afectan a una parte importante de la población mexicana.

Cuando se habla específicamente del consumo según el sexo, se encontró que los hombres presentan la prevalencia más alta para el consumo de cualquier droga, además de un incremento estadísticamente significativo de 3.4% a 4.7% en el 2011. Esto se observa principalmente en la población adolescente, tanto en el consumo de alcohol como de drogas ilegales.

Es importante mencionar que la presencia de determinados factores de tipo cognitivo, emocional, conductual o ambiental también pueden ser causantes de la vulnerabilidad de los adolescentes a la hora de decidir sobre la ingesta del consumo de sustancias. Arellanez *et al.*, (2004) identificaron como factores asociados al consumo de alcohol el género, un divorcio de los padres, muerte de algún familiar o relación cercana, abandono de estudios, dificultad para el manejo de emociones, depresión, intentos suicidas, abuso sexual y la presencia de consumo por parte de los miembros de la familia.

Otros estudios han identificado que los factores de riesgo individuales tienen que ver con las actitudes, creencias y valores que muestra el individuo respecto a las drogas y los efectos de la misma. Por otro lado, las habilidades sociales del adolescente juegan un papel crucial en el consumo o abstinencia de alguna droga, puesto que si el individuo no cuenta con un buen repertorio de estas herramientas, podría ver el consumo como una alternativa para satisfacer necesidades emocionales o de afiliación social. En ese sentido, también se ha señalado que una baja autoestima y una pobre autovaloración son la base de conductas desviadas.

Otros factores de riesgo son los relacionales, que hacen referencia al entorno del sujeto y la interacción de éste con su familia, amigos y contexto escolar. Hablando específicamente del ámbito escolar, se puede decir que en la medida en que la persona se desenvuelva en este contexto, hará que se desarrollen conductas positivas hacia la institución, pero también se pueden generar actitudes negativas, lo que funge como factor desencadenante para el consumo de alguna sustancia.

Algunos estudios han señalado que un bajo rendimiento escolar, un mayor ausentismo, una menor implicación y satisfacción en relación con el medio, actitudes negativas hacia el profesorado y la vida académica, suelen encontrarse asociados al consumo de drogas (Marcos & Bahr, 1995; Swaim, 1991). De la misma forma, tenemos al grupo de amigos del adolescente, el cual desempeña un papel altamente importante en su desarrollo, ya que al proporcionar una sensación de pertenencia, comprensión y reconocimiento, constituye un foco de gran influencia, considerado como uno de los factores de riesgo con mayor peso en el consumo de drogas.

Por último, tenemos a los factores de riesgo sociales, se refieren a variables como la disponibilidad de la sustancia y la influencia por parte de los medios de comunicación, que se sitúan en un lugar preponderante a la hora de determinar la conducta de consumo. La exposición cada vez mayor a las drogas es el factor de riesgo más importante para desarrollar una adicción. Cada vez existe más facilidad para adquirir alguna sustancia, y es la exposición a estas en edades cada vez más tempranas lo que incrementa la probabilidad de decidir iniciar un consumo.

Relacionado con lo anterior, es importante mencionar que la toma de decisiones es un proceso esencial de la naturaleza humana, en éste el sujeto puede enfrentarse a situaciones fáciles pero también a otras donde tomar la decisión puede someterlo a la duda o incertidumbre. En psicología, Janis y Mann (1979), con base en su modelo *conflict model of decision making*, entienden la toma de decisiones como un proceso que conlleva estrés e incluye un riesgo. Estos autores identificaron cinco patrones básicos que influyen en la toma de decisión de una persona:

1. Adhesión sin conflicto. Cuando la persona que toma la decisión ignora por completo la necesidad de decidir y sigue su trayectoria normal de acción.
2. Cambio sin conflicto. La persona acepta el curso de acción recomendado sin necesidad de deliberar ante las opciones que tiene.
3. Evitación defensiva. El individuo evita tomar una decisión a través de la dilación o de no hacerse responsable de la toma de decisión.
4. Hipervigilancia. Se da cuando la persona busca de manera estresada la respuesta para su toma de decisiones y puede llegar a actuar precipitadamente y sin deliberación.
5. Vigilancia. El tomador de decisiones evalúa opciones cuidadosamente antes de tomar una decisión.

Tener problemas en la toma de decisiones es uno de los aspectos definitivos en los procesos adictivos; puesto que los consumidores eligen ingerir la sustancia a pesar de las consecuencias negativas para su salud y para sus relaciones interpersonales (Bechara *et al.*, 2011).

Existen varios estudios que han detectado alteraciones en los procesos de toma de decisiones en consumidores de cocaína; concluyen que su pobre rendimiento se debe a una valoración alterada de las contingencias de recompensa implicadas en la tarea (Stout, Bussemeyer, Lin, Grant & Bonson, 2004). Sucede lo mismo en el consumo de marihuana o cannabis, en donde hay alteraciones temporales pero también en los procesos de toma de decisión duran-

te las horas o días posteriores al consumo, lo que genera un deterioro consistente en los procesos de memoria y consolidación (Whitlow *et al.*, 2004).

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue determinar las diferencias en la toma de decisiones entre estudiantes que han consumido alcohol y drogas ilegales y los que no lo han hecho.

## Método

### *Participantes*

Se seleccionó una muestra no probabilística de 530 estudiantes; 22.3% fueron de nivel bachillerato y 77.7% fueron de nivel superior, con un rango de edad de 15 a 26 años ( $M = 20.22$ ). Del total de participantes 66.4% fueron mujeres y el 33.6% hombres; el 60.5% informó que vive con ambos padres, 19.4% viven en familias monoparentales y 20% vive con otras personas.

### *Instrumento*

Se utilizó la versión adaptada del *Cuestionario Melbourne* de tomas de decisiones (Mann, Radford, Burnett, Ford, Bond, et al., 1998), que consiste en una escala tipo Likert de 32 reactivos con cuatro opciones de respuesta (de nunca a siempre) y se conforma de seis dimensiones: *vigilancia, hipervigilancia, evitación, aplazamiento, autoestima, racionalización*. Para evaluar el consumo de alcohol y de drogas ilegales se utilizaron 7 indicadores que evalúan frecuencia y cantidad, tomados de la Encuesta Nacional de Adicciones (Medina-Mora *et al.*, 2012).

### *Procedimiento*

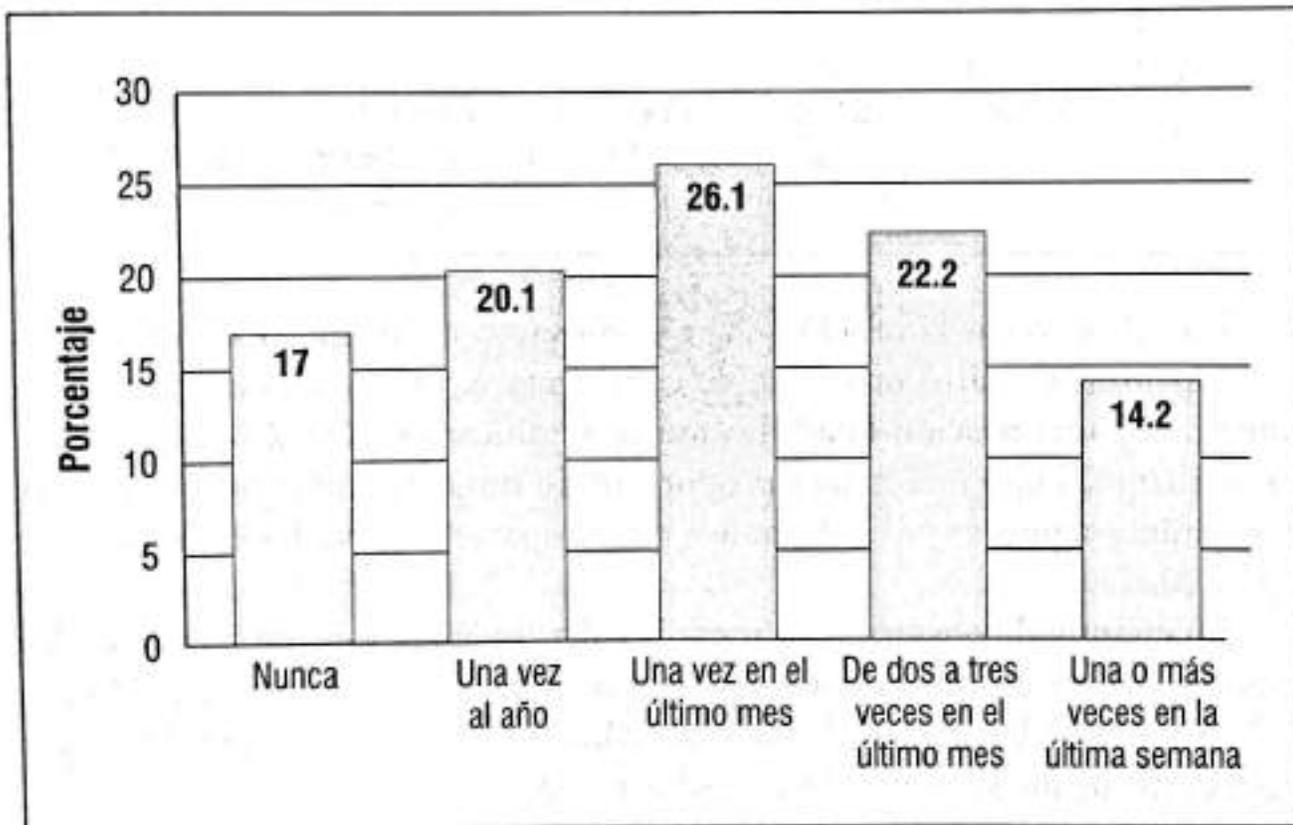
La aplicación se realizó en diferentes instituciones. El instrumento fue auto-aplicable. Los estudiantes de bachillerato respondieron de manera grupal y los de nivel superior lo hicieron de manera individual. A los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria, se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que las tenían.

## Resultados

Para determinar la distribución de los participantes en cuanto a su consumo de sustancias se realizaron análisis de frecuencias. Respecto al consumo de

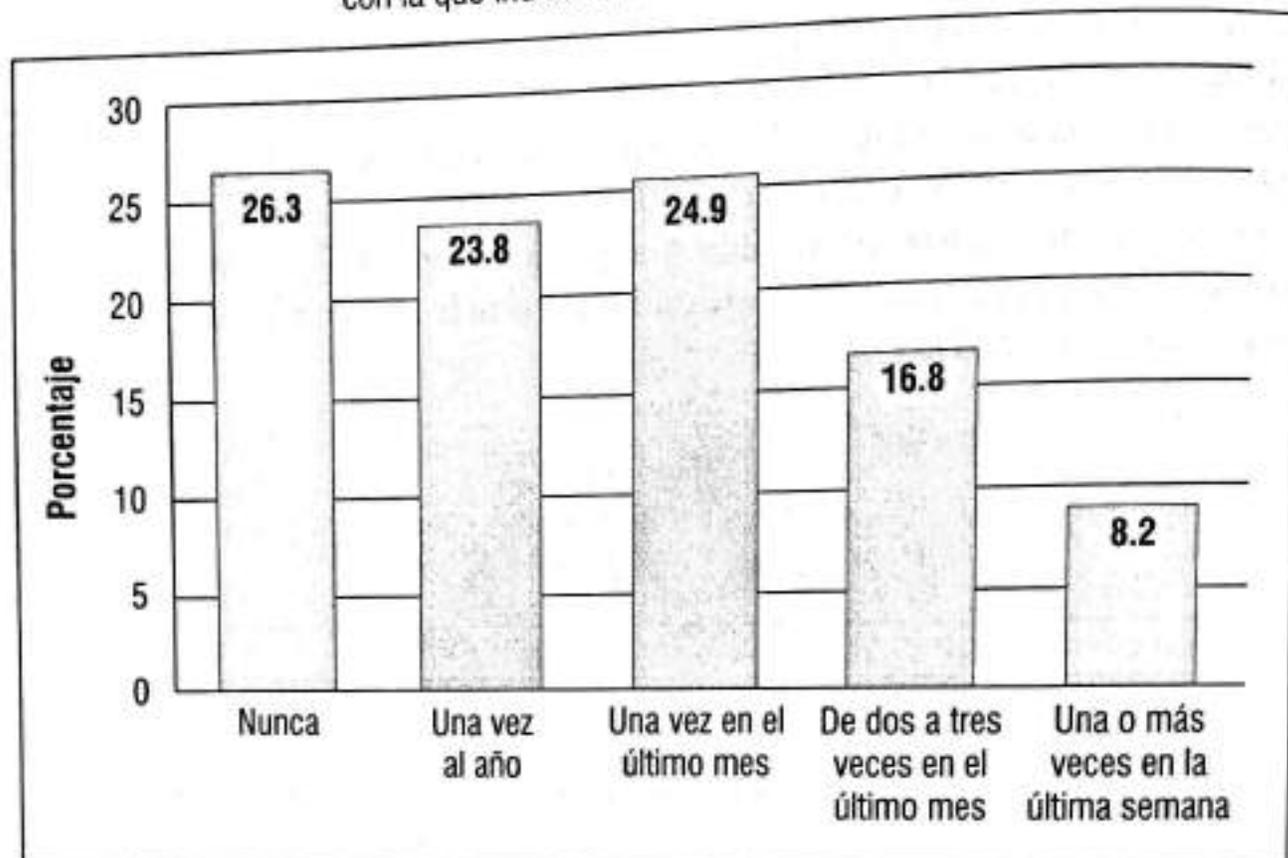
alcohol, 84.5% de los estudiantes reportó que ha consumido alguna bebida alcohólica alguna vez en la vida; el promedio de edad del primer consumo fue a los 15.6 años. El 26.1% de los participantes (la mayor frecuencia) indicó que ha consumido cinco copas o más de cualquier bebida alcohólica una vez en el último mes; después siguieron los que reportaron haber consumido de dos a tres veces en el último mes (22.2%); en tercer lugar, los que indicaron que lo han consumido una vez en el último año (20.4%); en cuarto lugar se encuentran los que nunca han consumido 5 copas o más en el último año (17%), y por último están los que han consumido una o más veces en la última semana (14.2%, ver figura 1).

**Figura 1**  
Distribución de los participantes por consumo de cinco copas o más en el último mes



En la figura 2 se presentan los resultados en cuanto a la frecuencia con la que los estudiantes indicaron emborracharse. El mayor porcentaje de jóvenes (26.3%) indicó que no lo ha realizado en el último año; seguido de la población que refirió haberlo hecho una vez en el último mes (24.9%); en tercer lugar están los que mencionaron que por lo menos una vez en el último año lo han realizado (23.8%); luego, de dos a tres veces en el último mes se reportó en 16.8%, y por último, se encuentran los que lo han realizado una o más veces en la última semana (8.2%).

**Figura 2**  
Distribución de los participantes por frecuencia con la que indicaron se han emborrachado



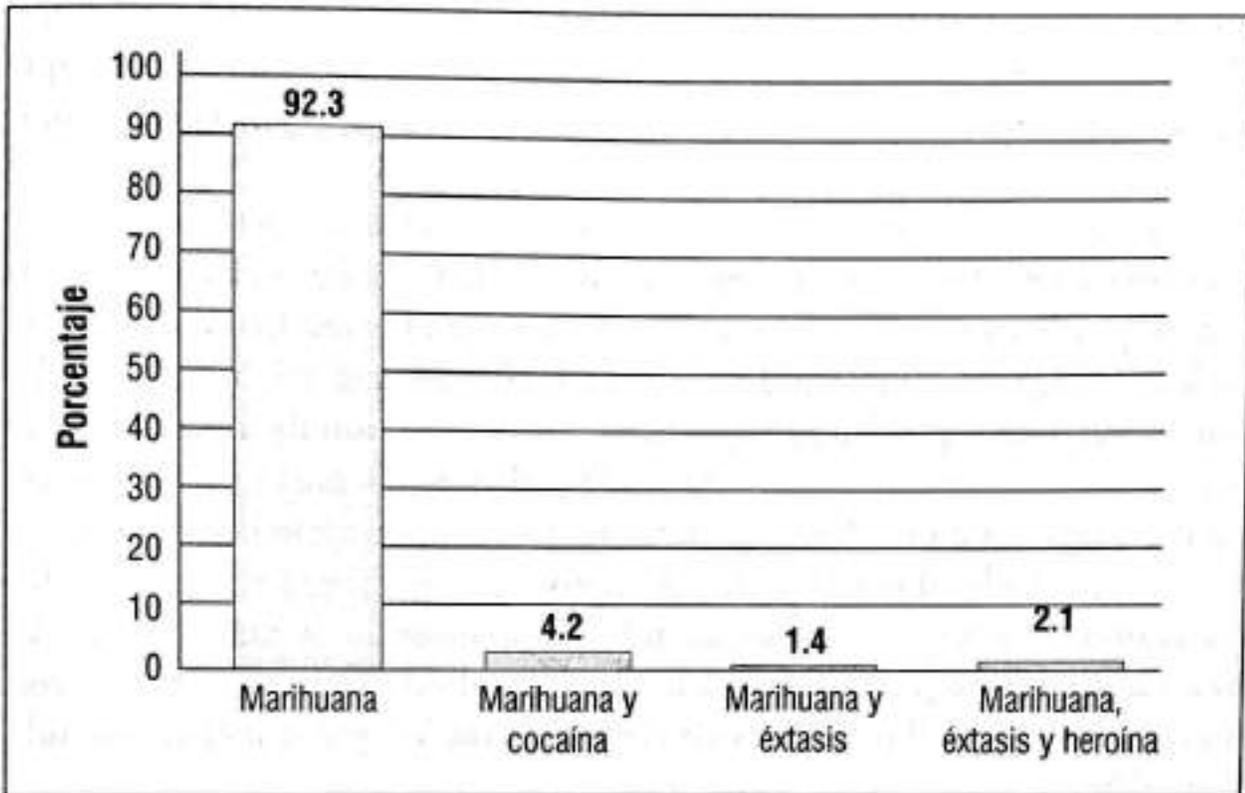
Para determinar la relación entre el consumo de alcohol y el sexo de los participantes se realizó una tabla de contingencia. Los resultados mostraron que no hay una relación estadísticamente significativa ( $X^2 = 2.70$ ,  $p = .100$ ); sin embargo, hubo una mayor proporción de mujeres que reportaron haber consumido alguna bebida alcohólica en comparación con los hombres (ver figura 3).

En cuanto al consumo de drogas ilegales, se encontró que 28.6% de los estudiantes refieren haber consumido alguna vez y 71.4% de esta población refiere no haberlo hecho. El rango de edad del primer consumo de drogas ilegales fue de los 12 a los 23 años ( $M = 17.73$ ).

En cuanto al consumo de drogas ilegales, se encontró que 28.6% de los estudiantes refieren haber consumido alguna vez y 71.4% de esta población refiere no haberlo hecho. El rango de edad del primer consumo de drogas ilegales fue de los 12 a los 23 años ( $M = 17.73$ ). La mayoría de los estudiantes que indicaron haber consumido alguna droga ilegal reportó el uso de marihuana (92.3%); en segundo lugar se encuentra el consumo de marihuana junto con cocaína (4.2%); posteriormente está el consumo de marihuana, éxtasis y heroína (2.1%), y finalmente, el uso combinado de marihuana y éxtasis (1.4%, ver figura 4).

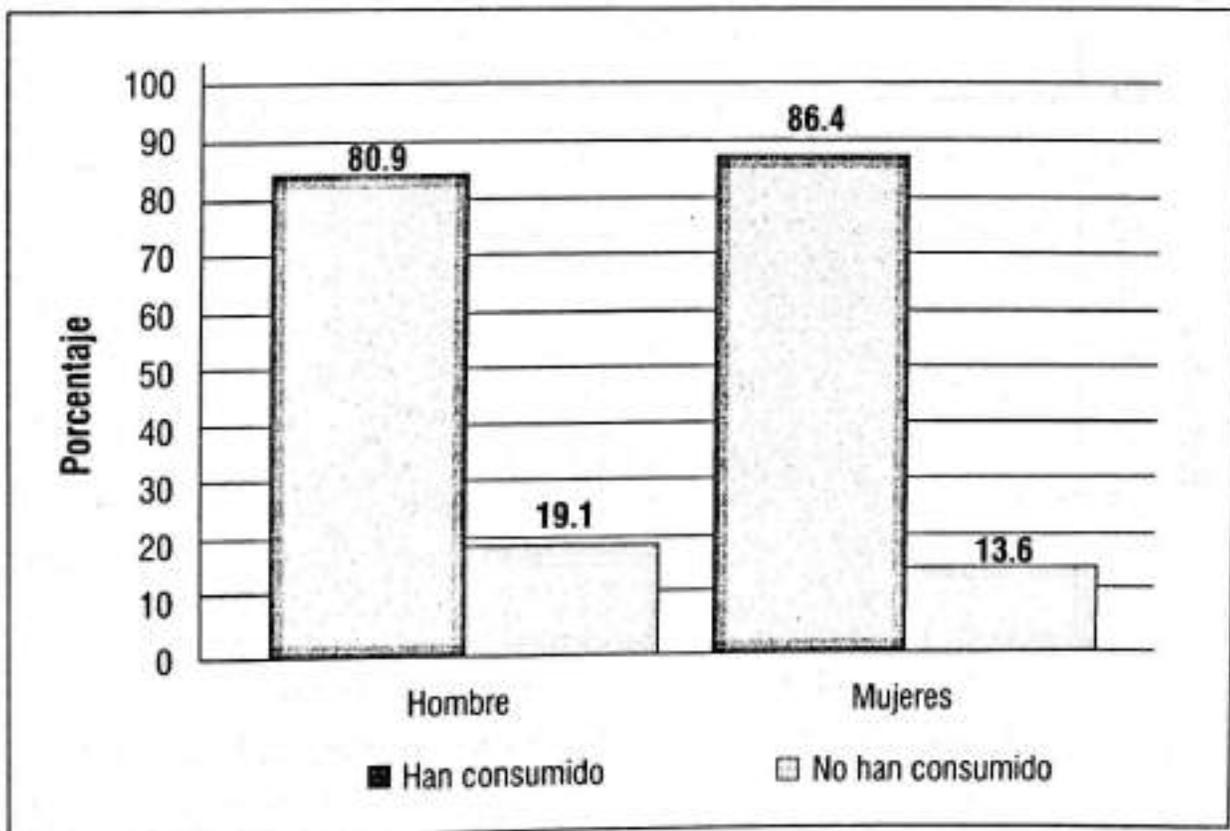
**Figura 3**

Relación entre el consumo de alcohol y el sexo de los participantes



**Figura 4**

Distribución de los participantes por tipo de droga ilegal consumida



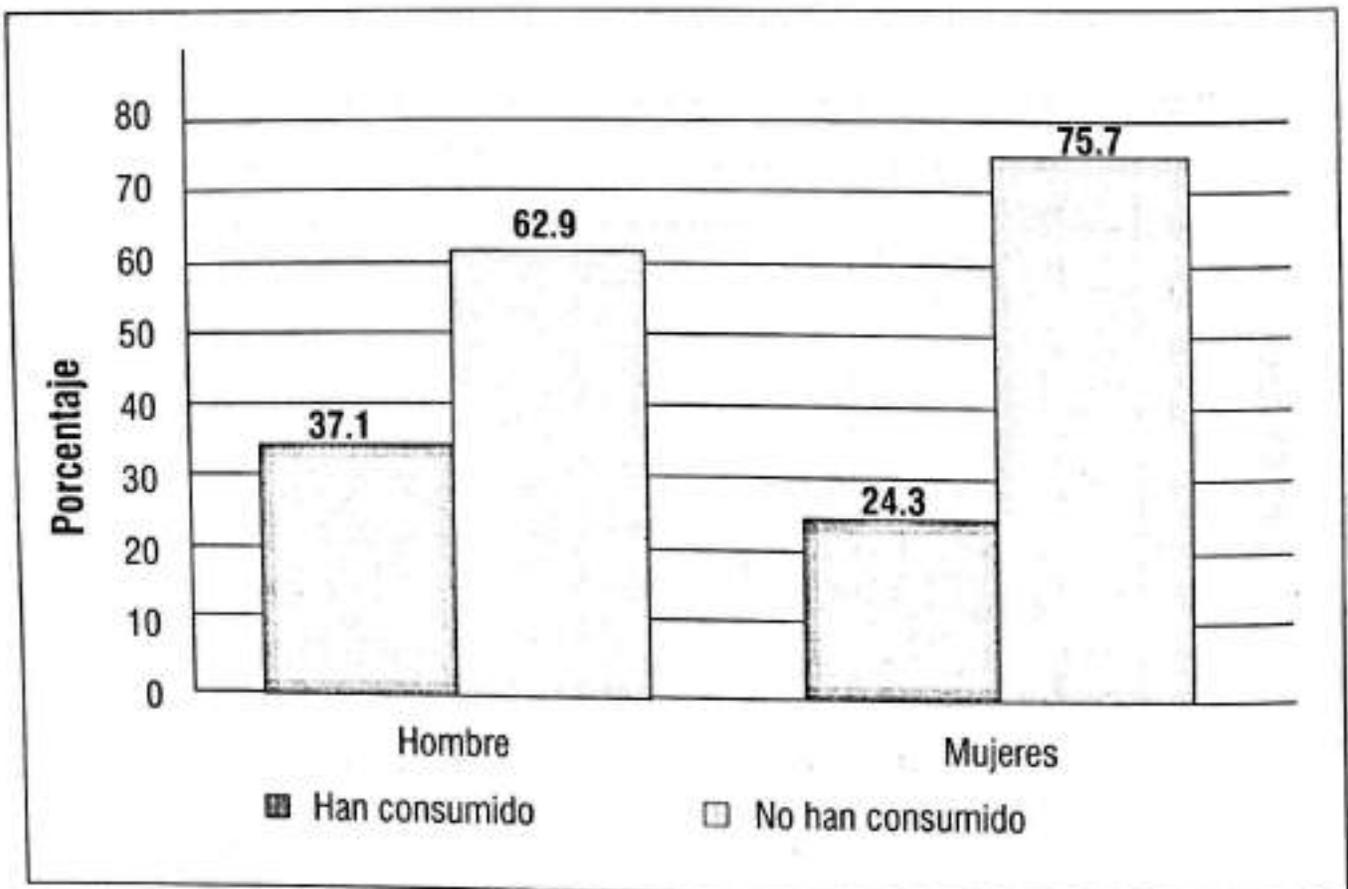
Para determinar la relación entre el consumo de drogas ilegales y el sexo de los participantes se realizó una tabla de contingencia. Los resultados mostraron que sí hay una relación estadísticamente significativa ( $X^2 = 9.42, p = .002$ ). Como se observa en la figura 5, hubo una mayor proporción de hombres que reportaron haber consumido alguna droga ilegal en comparación con las mujeres (ver figura 5).

Con el objetivo de determinar las diferencias entre los que han y no han consumido bebidas alcohólicas en relación con la toma de decisiones, se realizaron pruebas *t* de Student para muestras independientes. Como se observa en la tabla 1, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de hipervigilancia y evitación por consumo de alcohol, donde los jóvenes que no han consumido bebidas alcohólicas presentaron mayores puntajes en estas dimensiones en contraste con los que sí han consumido.

Respecto a las diferencias del consumo de drogas ilegales, los resultados mostraron diferencias significativas en las dimensiones de evitación y racionalización, donde los jóvenes que no han consumido drogas ilegales puntuaron más alto en dichas dimensiones en contraste con los que sí han consumido (ver tabla 2).

**Figura 5**

Relación entre el consumo de drogas ilegales y el sexo de los participantes



**Tabla 1**

Diferencias en las dimensiones de toma de decisiones por consumo de alcohol

	Sí han consumido alcohol		No han consumido alcohol		t	p
	M	DE	M	DE		
Vigilancia	2.48	0.57	2.35	0.49	1.94	.052
Hipervigilancia	2.43	0.43	2.57	0.45	-2.55	.011
Evitación	2.46	0.55	2.72	0.48	-4.04	.001
Aplazamiento	2.61	0.47	2.71	0.46	-1.73	.084
Autoestima	2.48	0.39	2.54	0.38	-1.26	.208
Racionalización	2.58	0.54	2.55	0.53	.390	.696

**Tabla 2**

Diferencias en las dimensiones de toma de decisiones por consumo de drogas ilegales

	Sí han consumido drogas ilegales		No han consumido drogas ilegales		t	p
	M	DE	M	DE		
Vigilancia	2.52	0.59	2.44	0.54	1.56	.118
Hipervigilancia	2.45	0.46	2.46	0.42	-.160	.867
Evitación	2.42	0.62	2.53	0.52	-2.03	.043
Aplazamiento	2.58	0.50	2.65	0.45	-1.63	.103
Autoestima	2.48	0.43	2.49	0.37	-.280	.779
Racionalización	2.50	0.58	2.61	0.52	-2.05	.041

*Discusión y conclusiones*

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación, la mayoría de los jóvenes que aportaron información (84.5%) reportaron haber

consumido bebidas alcohólicas alguna vez en su vida. De hecho, se observó un porcentaje mayor a lo reportado por estudios previos, por ejemplo, la *Ensanut* 2012 (Gutiérrez *et al.*, 2012) reportó en jóvenes de la misma edad un consumo en 68.2% de la muestra. Por lo que respecta a la media de edad del primer consumo de bebidas alcohólicas, los resultados del presente estudio fueron similares a lo reportado previamente.

En cuanto a las diferencias en el consumo de alcohol entre hombres y mujeres, los datos de la *Ensanut* (Gutiérrez *et al.*, 2012) reportan un mayor consumo de los hombres que de las mujeres, lo cual fue parcialmente diferente a lo encontrado en la presente investigación, donde a pesar de que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, hubo una mayor proporción de mujeres que informaron que han consumido bebidas alcohólicas en contraste con los varones.

Por otro lado, los resultados de la *ENA* (Medina-Mora *et al.*, 2012) muestran un aumento en el consumo de drogas ilegales, tanto en población rural como urbana en una edad de entre 12 y 65 años. El consumo de cualquier droga aumentó de 17.8% a 21.5%, lo cual, al compararlo con los presentes hallazgos es un porcentaje ligeramente menor, pues en el presente estudio se encontró que el 28.6% de los jóvenes informó que alguna vez en su vida ha probado alguna droga ilegal; asimismo, se encontró que el consumo de marihuana también fue más elevado comparado con otras drogas, lo cual concuerda con estudios previos (Medina-Mora *et al.*, 2012).

Por lo que respecta al consumo de alcohol y drogas ilegales con la toma de decisiones, los resultados mostraron que solo en las dimensiones de *hipervigilancia*, *evitación* y *racionalización* se encontraron diferencias estadísticamente significativas. De acuerdo con Janis y Mann (1979), la hipervigilancia se da cuando la persona busca de manera estresada la respuesta para su toma de decisiones y puede llegar a actuar precipitadamente y sin deliberación; mientras que la evitación es cuando la persona evita tomar una decisión a través de la demora o de no asumir la responsabilidad.

A manera de conclusión, se puede mencionar que los adolescentes son víctimas de la moda que ejerce el consumo de alcohol o de alguna droga ilegal, impulsada por la mercadotecnia a través de los medios de comunicación. También la presión social y necesidad de aceptación alteran severamente su toma de decisiones. El consumo de bebidas alcohólicas siempre ha sido una fuente de problemas a nivel mundial, pero actualmente sus efectos negativos se han agravado debido a que el consumo lo realizan jóvenes con menor edad.

Aunado a esto, actualmente las drogas psicoactivas son más aceptadas por la sociedad tanto adolescente como adulta, ya que se minimiza el riesgo que

el consumo de estas drogas pueden tener sobre su vida. Las dos hipótesis que se plantearon al principio de esta investigación tenían como finalidad comprobar si existía alguna relación entre el consumo y la toma de decisiones, así como las diferencias sobre este mismo consumo según el sexo de los participantes. Las hipótesis fueron comprobadas a través de este estudio, ya que los hallazgos indicaron que los adolescentes tienden a tomar un comportamiento de evitación en cuanto al consumo de alcohol y drogas ilegales, pero que eventualmente terminan consumiendo.

Sobre la hipótesis respecto al consumo de sustancias según el sexo de los participantes, se encontró una marcada diferencia según la sustancia que ingerían. Hablando específicamente del alcohol, se encontró que el consumo se presenta más en mujeres que en hombres; sin embargo, en cuanto a las drogas ilegales, los varones fueron quienes reportaron un mayor consumo.

## Referencias

- ARELLANEZ-HERNÁNDEZ, J. L., DIAZ-NEGRETE, D. B., WAGNER-ECHEGARAY, F., & PÉREZ-ISLAS, V. (2003). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27(3), 54-64.
- BECHARA, A., DOLAN, S., DENBURG, N., HINDES, A., ANDERSON, S. W. y NATHAN, P. E. (2001). Decision-making deficits linked to a dysfunctional ventromedial prefrontal cortex, revealed in alcohol and stimulant abusers. *Neuropsychology*, 39, 376-389.
- GUTIÉRREZ J. P., RIVERA-DOMMARCO J., SHAMAH-LEVY T., VILLALPANDO-HERNÁNDEZ S., FRANCO A., CUEVAS-NASU L., ROMERO-MARTÍNEZ M., & HERNÁNDEZ-ÁVILA, M. (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. *Resultados Nacionales. Cuernavaca: Instituto Nacional de Salud Pública.*
- JANIS, I., & MANN, L. (1979). *Decision Making. A Psychological Analysis of Conflict, Choice, and Commitment.* New York: The Free Press.
- MARCOS, A.C., & BAHR, S.J. (1995). Drug progression model. A social control test. *International Journal of Addictions*, 30, 1383-1405.
- MEDINA-MORA, M. E., VILLATORO-VELÁZQUEZ, J. A., FLEIZ-BAUTISTA, C., TÉLLEZ-ROJO, M. M., MENDOZA-ALVARADO, L. R., ROMERO-MARTÍNEZ, M., GUTIÉRREZ-REYES, J. P., CASTRO-TINOCO, M., HERNÁNDEZ-ÁVILA, M., TENA-TAMAYO, C., AND ALVEAR-SEVILLA, C., & GUIZA-CRUZ, V. (2012). *Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de drogas ilegales.* México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud, INPRFM.

- NOONE, J. (2002). *Concept Analysis of Decision Making*. Nursing Forum. Organización Mundial de la Salud. (2011). Centro de Prensa. Alcohol. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>
- STOUT, J. C., BUSEMEYER, J. R., LIN, A., GRANT, S. J., & BONSON, K. R. (2004). Cognitive modeling analysis of decision-making processes in cocaine abusers. *Psychonomic Bulletin & Review*, 11(4), 742-747.
- WHITLOW, C. T., LIGUARI, A., LIVENGOOK, L.B., HART, S. L., MUSSAT-WHITLOW, B. J., LAMBORN, C. M., & PORRINO, L. J. (2004). Long-term heavy marijuana users make costly decisions on a gambling task. *Drug and alcohol Dependence*, 76, p. 107-111

# VIOLENCIA, AUTOESTIMA Y TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN EN MUJERES JÓVENES



PATRICIA MARTÍNEZ LANZ\*, KAREN MOLTKE-LETH CHÁVEZ Y  
ÁNGELA PÉREZ ARRUBARRENA  
Universidad Anáhuac México Norte

---

## RESUMEN

Los trastornos de alimentación son un tema de preocupación vigente porque durante los últimos tiempos ha aumentado su presencia de manera importante a escala mundial. Este problema afecta cada vez a más jóvenes e inclusive a niños. Por otro lado, la violencia es un factor que ataca a nuestra sociedad y le causa un gran mal, sobre todo a las familias. La violencia intrafamiliar es algo que se vive en gran porcentaje de la población, pero sucede a puertas cerradas. Dentro de los tipos de violencia que se presentan con mayor frecuencia se encuentran: la física, la psicológica y la económica. Otro factor que se ha relacionado tanto con los trastornos de alimentación como con la violencia intrafamiliar es la autoestima, concepto que se refiere a la valoración que se tiene de uno mismo. El objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre la violencia intrafamiliar, autoestima y trastornos de alimentación en mujeres jóvenes. Se seleccionó una muestra no probabilística de 160 mujeres entre 18 y 25 años de edad; la mitad se encontraba internada en una clínica o contaba actualmente con un problema alimenticio y las demás son mujeres dentro del mismo rango de edad sin condición de internamiento. Se utilizó el Test de actitudes alimentarias (EAT-26) para evaluar el porcentaje de participantes que presentaba trastornos de alimentación; además, se utilizó el MINI para anorexia, que consta de cinco reactivos; también se utilizó la Escala de autoestima de Rosenberg (RSES), que consta de 10 reactivos en una

---

\* pmlanz@anahuac.mx

escala tipo Likert de cuatro opciones de respuesta. Para evaluar la violencia dentro del contexto familiar, se utilizó la Escala de violencia intrafamiliar (Martínez Lanz et al., en prensa), una escala tipo Likert con 15 reactivos. Los resultados mostraron relaciones significativas entre los niveles de autoestima y de violencia intrafamiliar con la presencia de trastornos alimenticios.

Palabras clave: *Trastornos de alimentación, violencia, autoestima, familia, mujeres*

### **Violence, self-esteem and eating disorders in young women**

#### *Abstract*

Eating disorders are a greater concern now because in recent years they have increased significantly worldwide and affects youngsters and even children. On the other hand, violence is a factor that attacks our society causing great harm, especially to families. Domestic violence exists in large percentage of the population, but it mostly happens behind closed doors. Within the types of violence that occur most frequently are: physical, psychological and economic. Another factor that has been linked with both eating disorders and family violence is self-esteem, which refers to the valuation we have of ourselves. The aim of this study was to analyze the relationship between domestic violence, self-esteem and eating disorders in young women. A non-probabilistic sample of 160 women between 18 and 25 years was selected; of which 50% were admitted to a clinic or currently had an eating disorder, and 50% in women with the same age of the general population. Eating Attitudes Test (EAT-26) was used to assess the percentage of participants who had eating disorders; as well as, the MINI anorexia composed by 5 reagents used. The Rosenberg Self-Esteem Scale (RSES) consisting of 10 reagents in a Likert scale of four answer choices was used. To evaluate violence within the family context, the scale of Domestic Violence was used (Martínez Lanz et al., in press) which is a Likert scale with 15 items. The results showed significant relationships between levels of self-esteem and domestic violence in the presence of eating disorders.

Keywords: *Eating disorders, violence, self-esteem, family, women.*

#### **Introducción**

Los trastornos alimentarios se caracterizan por una alteración en la manera de comer que consiste en cambios en el consumo o la absorción de ali-

mentos que de manera significativa afectan la salud física o el funcionamiento psicológico de la persona. Dentro de los trastornos de alimentación se encuentran: la anorexia, la bulimia y los comedores compulsivos.

La anorexia se caracteriza por dejar de consumir alimentos o las calorías necesarias para el cuerpo, tener peso muy por debajo de lo normal, miedo excesivo o actividades excesivas para no ganar peso y, por último, una distorsión en cómo se percibe la persona a sí misma: se considera gorda cuando está sumamente delgada.

En el DSM-IV-R se enlistan los criterios que se deben tomar en cuenta para el diagnóstico de la anorexia nerviosa que son los siguientes:

A. Rechazo a mantener el peso corporal igual o por encima del valor mínimo normal considerando la edad y la talla (por ejemplo, pérdida de peso que da lugar a un peso inferior al 85% del esperable, o fracaso en conseguir el aumento de peso normal durante el período de crecimiento, dando como resultado un peso corporal inferior al 85% del peso esperable).

B. Miedo intenso a ganar peso o a convertirse en obeso, incluso estando por debajo del peso normal.

C. Alteración de la percepción del peso o la silueta corporales, exageración de su importancia en la autoevaluación o negación del peligro que comporta el bajo peso corporal.

D. En las mujeres pospuberales, presencia de amenorrea; por ejemplo, ausencia de al menos tres ciclos menstruales consecutivos (se considera que una mujer presenta amenorrea ejemplo, con la administración de estrógenos).

Por otro lado, la bulimia se caracteriza por ingesta compulsiva, con pérdida de control, acompañada de comportamientos compensatorios, como exceso de ejercicio, uso de laxantes, diuréticos y/o vómito.

Los comedores compulsivos consumen desenfrenadamente cantidades anormales, pierden el control y al terminar sienten exceso de culpa; sin embargo, no toman medidas compensatorias (American Psychiatric Association, 2013).

La violencia es un estado de explotación y opresión que implica cualquier relación de subordinación. Es una forma de ejercer poder, por lo que aparece tras ella una noción de jerarquía: el poder se ejerce sobre alguien situado en una posición inferior. Una víctima de violencia, de cualquier tipo, sin importar su edad, género, cultura o posición socioeconómica, puede quedar afectada para el resto de su vida con un daño irreversible (Eroles, 1998).

Existen varios tipos de violencia, por ejemplo, nos encontramos con la definición de violencia doméstica, que se refiere a: "Cualquier acción de una persona que ocasione daño a uno o más miembros de su unidad familiar". Por ejemplo, puede involucrar el hecho de que un miembro de la pareja golpee al

otro, la violencia de uno de los padres en contra de los niños o la violencia de los miembros más jóvenes de la familia contra los ancianos (Martínez Lanz, P. 2009).

Cabe señalar que los comportamientos omisos también son violencia; es decir, dejar de hacer algo que se tiene la obligación de hacer, ya sea de manera negligente, descuidada o intencional y que tiene como consecuencia un daño. Por lo tanto, entendemos finalmente que la violencia es: "La acción u omisión en que incurre una persona para ejercer fuerza excesiva sobre otra, a fin de anular su voluntad, su independencia y libertad de actuar impidiéndole reaccionar, que a la vez le causa una ofensa o un daño injustamente, o le priva de algún derecho o dificulta su desarrollo personal. Tomando en consideración la condición de persona humana, es una acción u omisión que además denigra o lesiona la dignidad humana" (Báez, 2011, p. 22).

Por último, la autoestima es la disposición a ser conscientes de que somos capaces de ser competentes para enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida y que somos merecedores de felicidad. Está compuesta por dos ideas básicas: la autoeficacia, es decir, confianza en nuestra capacidad de pensar, aprender, elegir y tomar las decisiones adecuadas, y el auto respeto, es decir, confianza en nuestro derecho a ser felices. Confianza en que los logros, el éxito, la amistad, el respeto, el amor y la satisfacción personal son adecuadas para nosotros (Branden, 2010).

La violencia intrafamiliar puede provocar en las personas una depresión severa. Como consecuencia, van a presentar cambios en cuanto a su rutina diaria, ya que no tendrán ganas de hacer absolutamente nada. Las pacientes que presentan anorexia en la mayoría de los casos manifiestan una depresión; esto quiere decir que se guían hacia una autodestrucción, pues nada de lo que las rodea las hace felices y no tienen ganas de seguir viviendo.

De igual forma, los trastornos alimenticios se encuentran relacionados con el nivel de autoestima en tanto que estos padecimientos afectan el autoconcepto de las personas. Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre la violencia intrafamiliar, la autoestima y los trastornos de alimentación en mujeres jóvenes.

## Método

### *Participantes*

Se seleccionó una muestra no probabilística de 160 mujeres en un rango de edad entre 18 y 25 años, 50% de la muestra se encontraban internadas en

una clínica o contaban con un trastorno de alimentación, y el resto era población general.

### *Instrumentos*

Para evaluar los niveles de trastornos de alimentación se utilizaron el *Eating Attitudes Test* (EAT-26), que cuenta con 39 reactivos divididos en tres escalas: 1) Sistema de dieta; 2) Bulimia y preocupaciones por la comida, y 3) Control oral. Es una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (de nunca a siempre). Asimismo, se aplicó la escala del MINI de anorexia, que consta de cinco reactivos, de los cuales, el quinto es contestado únicamente por las mujeres, ya que habla sobre trastornos menstruales. La suma de reactivos proporciona las siguientes puntuaciones: de 5 a 7 representa un nivel alto de anorexia; de 8 a 10, nivel bajo.

Además, se utilizó la *Escala de autoestima de Rosenberg* (RSES), la cual ha sido traducida a 28 idiomas y validada interculturalmente en 53 países. Esta escala mide el nivel de autoestima con el que cuenta la persona y consta de 10 reactivos. Para evaluar la violencia intrafamiliar se utilizó el instrumento de Martínez-Lanz *et al.* (en prensa), que consta de 15 reactivos para medir el grado de violencia que existe en los hogares de los participantes; es una escala de tipo Likert que va de siempre a nunca.

### *Procedimiento*

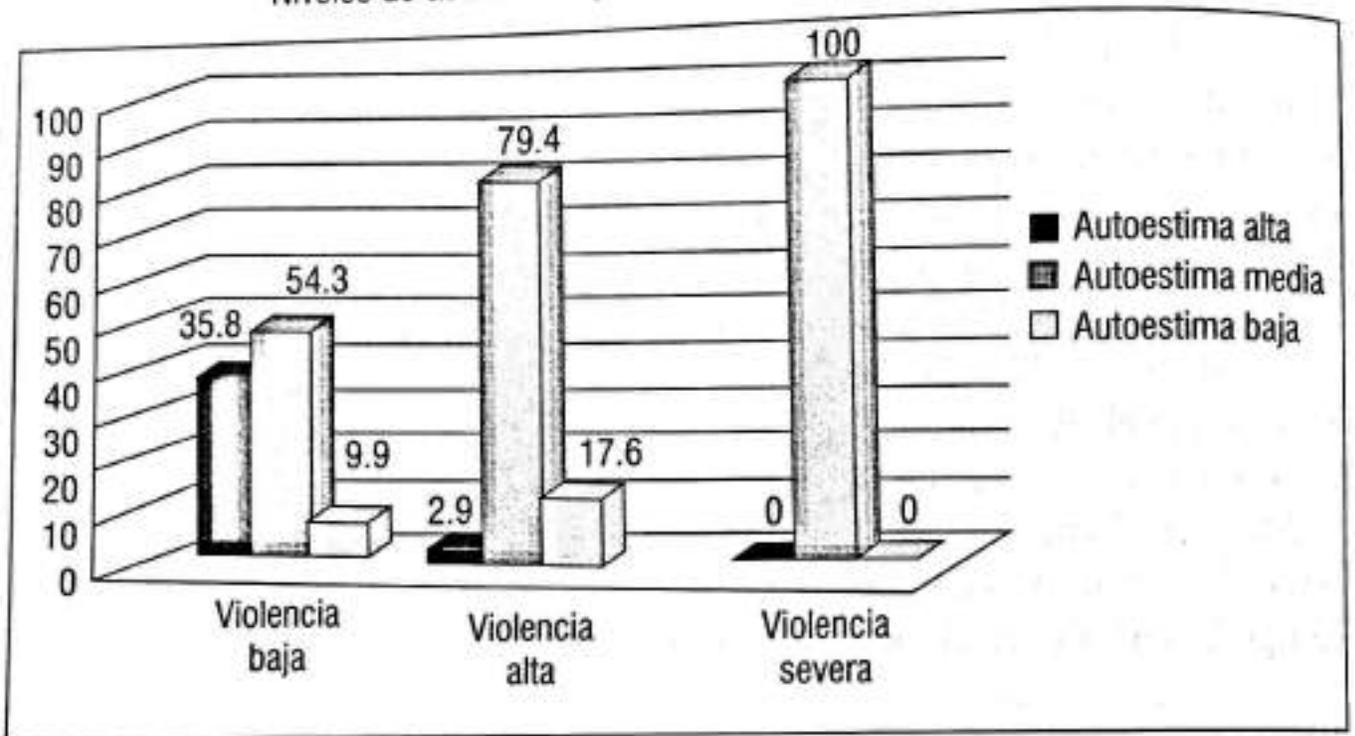
Se explicó a las participantes el objetivo de la investigación, se les informó sobre la confidencialidad del estudio y se impartieron las instrucciones de los instrumentos auto-aplicables. Los cuestionarios fueron contestados por jóvenes internadas en clínicas para el tratamiento de trastornos de la alimentación y por población general. Cabe señalar que, previo a este estudio, se realizó una prueba piloto para comprobar la validez y la confiabilidad de los instrumentos; en esta fase los resultados mostraron índices adecuados de confiabilidad para los instrumentos utilizados.

## **Resultados**

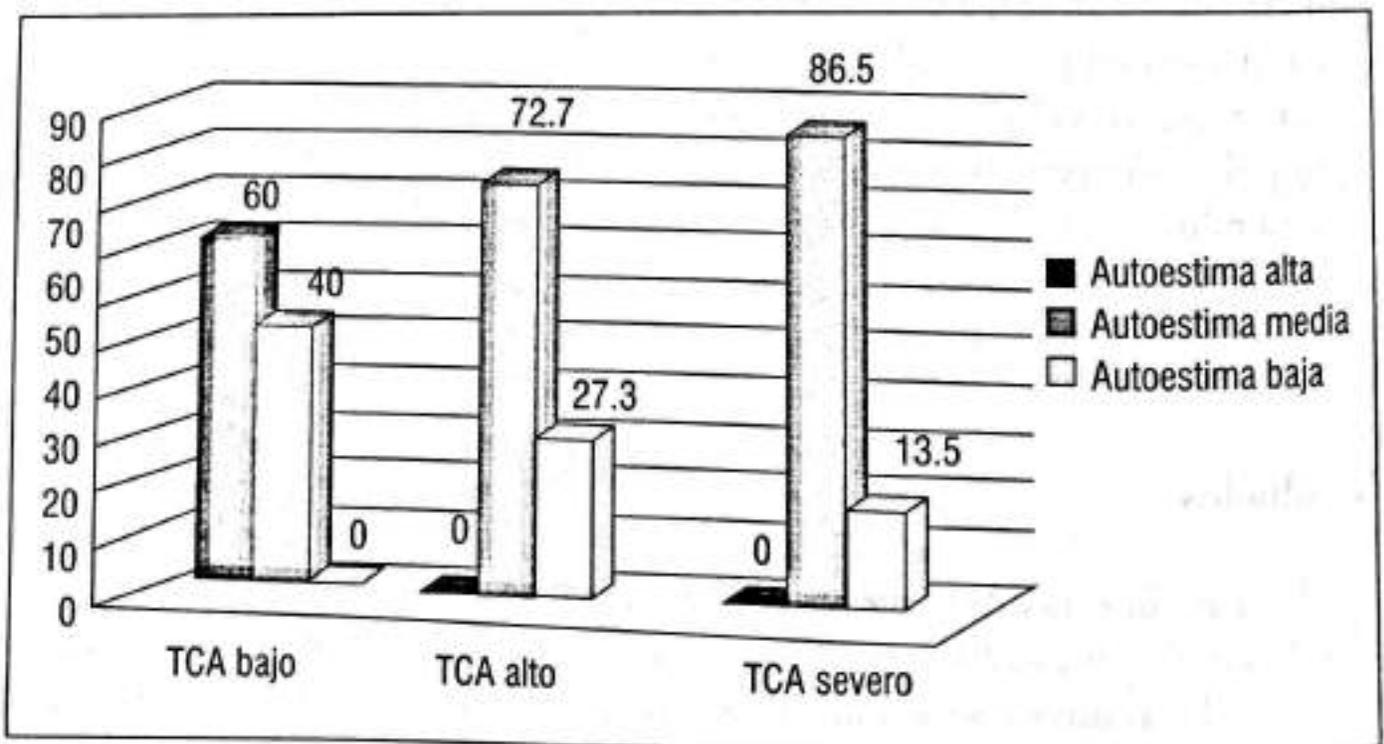
Para analizar la relación entre las variables estudiadas se llevaron a cabo tablas de contingencia. En cuanto a la relación entre autoestima y violencia (ver figura 1), los resultados mostraron que todas las jóvenes con niveles de violencia severa presentaron niveles medios de autoestima. Para las de violencia alta,

de igual manera, la mayor proporción presentó niveles medios de autoestima, y aunque este dato es igual en proporción a las jóvenes con niveles bajos de violencia, en este grupo se presentó un mayor número de mujeres con niveles altos de autoestima. La relación entre estas variables fue estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 16.98, p=.002$ ).

**Figura 1**  
Niveles de autoestima y niveles de violencia intrafamiliar



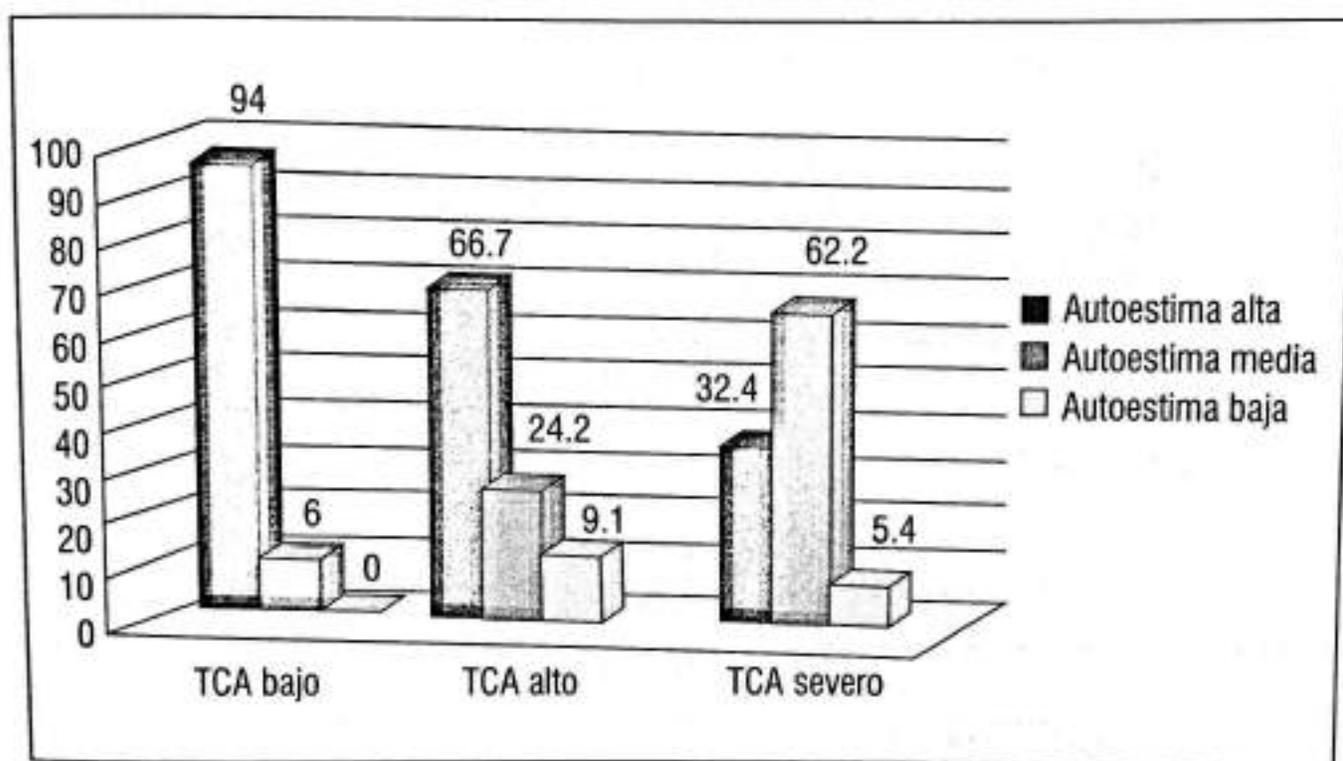
**Figura 2**  
Niveles de autoestima y niveles de trastorno alimentario



En la figura 2 se puede apreciar que un mayor número de jóvenes con niveles severos de trastornos de la conducta alimentaria (TCA) presentaron niveles medios de autoestima. En el grupo de mujeres con niveles bajos de TCA se presentó un mayor porcentaje con niveles altos de autoestima y no se encontraron jóvenes con niveles bajos de autoestima. Los resultados de la relación de estas variables fue estadísticamente significativa ( $X^2 = 62.72$ ,  $p=.001$ ).

**Figura 3**

Niveles de violencia intrafamiliar y niveles de trastorno alimentario

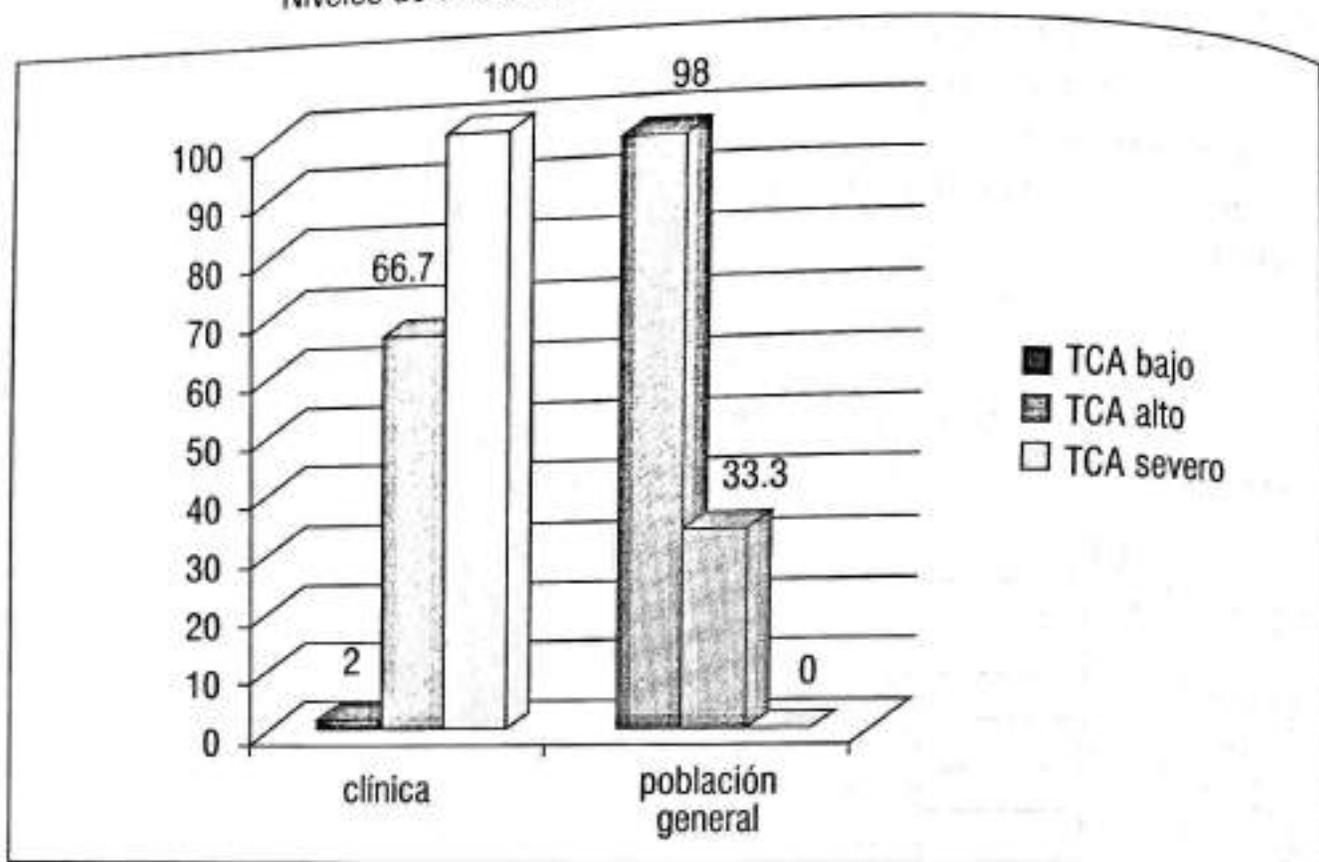


Por lo que respecta a la relación entre los niveles de violencia intrafamiliar y los niveles de TCA, los resultados mostraron una relación estadísticamente significativa ( $X^2 = 40.02$ ,  $p=.001$ ). Como se observa en la figura 3, la mayoría de las jóvenes con niveles bajos en TCA presentó niveles bajos de violencia intrafamiliar, y en el caso de las participantes con niveles severos en los TCA, el mayor porcentaje presentó niveles altos de violencia dentro de su familia. Cabe señalar que la violencia severa solo se detectó en los niveles altos y severos de TCA.

Se puede observar en la figura 4 que, dentro de la población encuestada, las jóvenes internadas en clínicas de trastornos cuentan con un TCA severo, mientras que la mayoría de las mujeres que no se encuentran internadas presentan un TCA bajo; sin embargo, hay un pequeño número dentro de la población general encuestada que cuenta con un TCA alto.

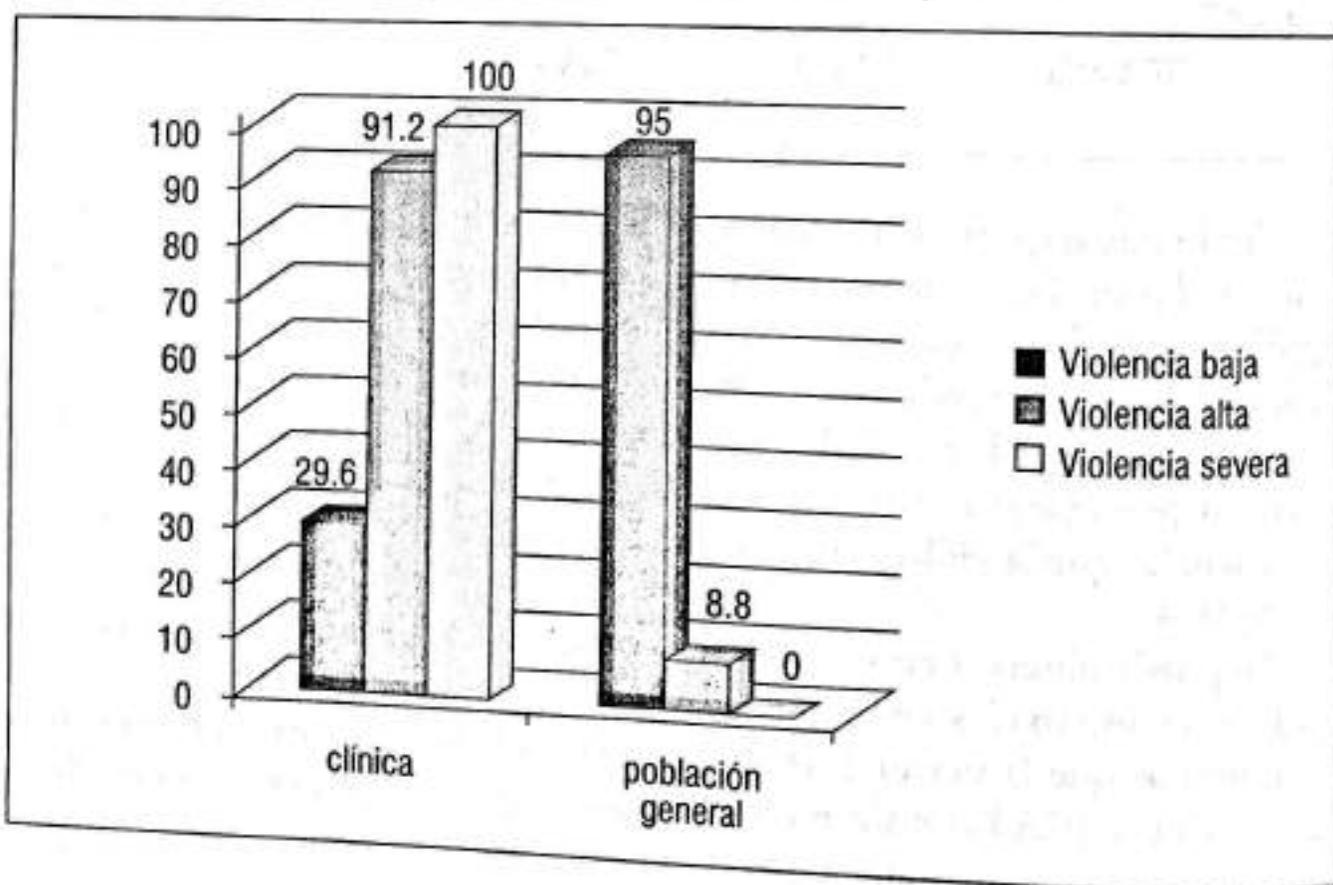
**Figura 4**

Niveles de trastorno alimentario con tipo de población



**Figura 5**

Niveles de trastorno alimentario con tipo de población

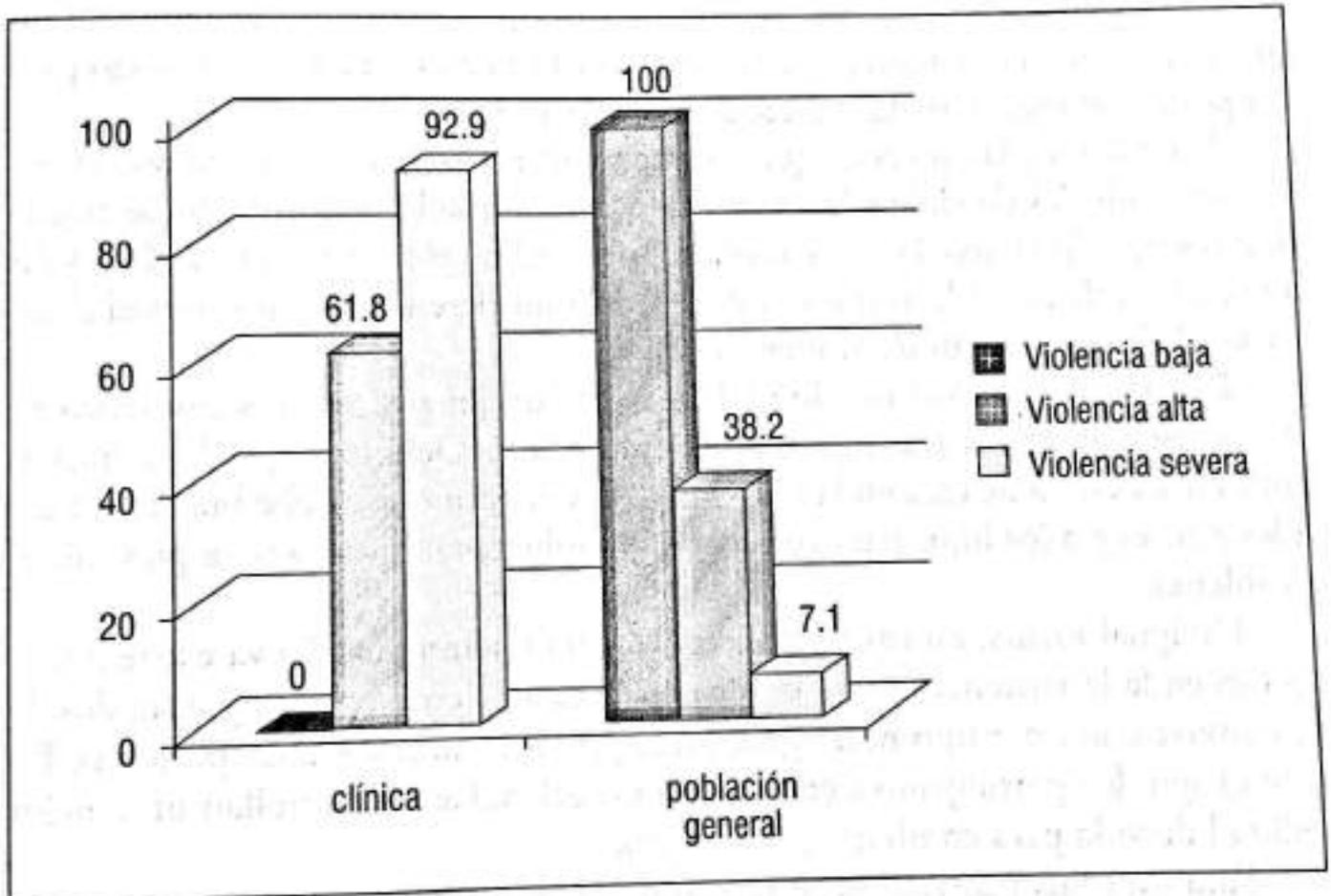


Dentro de la figura 5 se puede observar que las jóvenes que se encuentran dentro de la población general presentan un nivel de violencia bajo, mientras que de las jóvenes que se encuentran internadas en una clínica, la mayoría cuenta con un nivel de violencia severo.

Se puede observar en la figura 6 que la mayoría de las jóvenes que se encuentran internadas en las clínicas presentan una autoestima baja, y una menor cantidad de ellas presenta autoestima media; mientras tanto, dentro de la población general, las jóvenes presentan en su mayoría autoestima alta.

**Figura 6**

Niveles de autoestima con tipo de población



### Discusión y conclusiones

La violencia intrafamiliar es un claro desencadenante de los trastornos de alimentación, debido a que influye en la autoestima de las personas que la padecen. Un trastorno de alimentación se caracteriza por una alteración en la manera de comer, que consiste en una modificación del consumo o la absorción de alimentos que de manera significativa afecta la salud física y el funcionamiento psicológico de las personas.

A través de este estudio y con base en la Escala de autoestima de Rosenberg, el Test de violencia y el Test de actitudes alimentarias, se puede confirmar la hipótesis; es decir, se comprueba que existe una relación estadísticamente significativa entre la violencia intrafamiliar y los trastornos de alimentación.

Por medio de los resultados obtenidos, se puede observar que ninguna de las jóvenes participantes que sufre o ha sufrido de violencia intrafamiliar presenta autoestima alta. De igual forma, se observa que las jóvenes que presentan niveles severos de trastorno de alimentación sufren o han sufrido de un nivel de violencia alto en su familia.

Es importante destacar que las jóvenes internadas en una clínica presentan un nivel de trastorno de alimentación severo, mientras que las que se encuentran dentro de la población general presentan un nivel bajo; sin embargo, existe un porcentaje de participantes dentro de la población general con un nivel de trastorno de alimentación alto, por lo que es un factor de riesgo para un posible aumento en la gravedad del padecimiento.

Por último, las jóvenes que se encuentran internadas presentan, en su mayoría, niveles de violencia severo y de autoestima baja. Ante esto, se puede destacar que la violencia intrafamiliar, principalmente la agresión verbal, y las adicciones, de acuerdo con este estudio, son un desencadenante para el desarrollo de los trastornos de alimentación.

Promover la psicoeducación y la terapia con los padres es el comienzo de la prevención de los trastornos de alimentación. Debido a que la situación comienza dentro de casa en la mayoría de las ocasiones, se debe buscar educar a los padres y a los hijos para conocer las conductas indicadas para prevenir el problema.

De igual forma, en caso de un trastorno de alimentación ya existente, se recomienda la asistencia de estas personas a una psicoterapia de grupo, donde se convive con un grupo homogéneo de aproximadamente doce personas. En este grupo, los participantes comparten experiencias y desarrollan una mejor calidad de vida para combatir el trastorno.

Para estudios posteriores se recomienda la aplicación de las escalas a un mayor número de participantes, así como la inclusión de varones en la muestra de investigación para ampliar las posibilidades de variación en los resultados existentes.

## Referencias

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. México: Panamericana.
- BAEZ, M. (2011). *Aspectos de la violencia intrafamiliar: a puerta cerrada*. México: Trillas.

- BRANDEN, N. (2010). *La autoestima de la mujer*. Madrid: Paidós.
- EROLE, C. (1998). *Trabajo social y familia*. Buenos Aires: Espacio.
- MARTÍNEZ LANZ, P. (2009) "Internet y violencia: factores de riesgo en la salud mental de los jóvenes", en *Violencia mediática e interactiva*, capítulo 9: pp. 166-181. Trillas. ISBN: 978.706-17-0206-7.
- MARTÍNEZ LANZ, P., Corona Guevara, L., Gutiérrez Poo, M. Kably Smeke, E & López Gallego, M.F. (2015) "Association between coping behaviors, domestic violence and depression in parents of children with Down's Syndrome". *British Journal of Applied Science & Technology*, 6(1): 8-14, 2015, Article no. BJUST.2015.062, ISSN: 2231-0843.
- MARTÍNEZ LANZ, P., Hernández Valdez, M.P., García Ruíz, K., García García, M., Suárez Valle, R. (2013) "Factores asociados con delincuencia en población penal". *Revista Iter Criminis*, núm. 3, sexta época, pp. 149-164, México: INACIPE.



# DIFERENCIAS EN AGRESIVIDAD DE ESTUDIANTES VARONES QUE HAN O NO USADO VIDEOJUEGOS VIOLENTOS



SARAH GARCÍA SILBERMAN\*

Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz"

JOANNA PATRICIA LAZO DE LA VEGA

Universidad Anáhuac México Norte

## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue determinar el tipo de agresividad prevalente en estudiantes universitarios varones tras el uso de videojuegos violentos en comparación con estudiantes no jugadores de videojuegos violentos durante la carrera universitaria. Se seleccionó una muestra no probabilística de 100 jóvenes estudiantes varones entre los 18 y 25 años, con una media de edad de 21.28 años, todos ellos alumnos de una universidad privada del Estado de México (14% con rango de edad entre 18-19 años, 45% de 20-21 años, 29% de 22-23 años y el 12% de 24-25 años). Se utilizó una Escala de Agresividad de 32 reactivos, los cuales miden la pasividad, el retraimiento social, la actitud agresiva, la agresividad indirecta, la agresividad verbal y la agresividad física; consiste en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (nunca, a veces, a menudo, siempre). El análisis de consistencia interna arrojó, para esta muestra, en la prueba piloto un coeficiente alfa de Cronbach de 0.83. Los resultados mostraron que los jugadores de videojuegos violentos durante la carrera no eran ni más ni menos agresivos verbal o físicamente que los no jugadores de videojuegos; sin embargo, se encontró que los jugadores de videojuegos violentos eran más pasivos que los no jugadores. Con esto se concluye que la agresividad verbal y física no muestra diferencias significativas de un grupo a otro; sin embargo, los jugadores de videojuegos tienen a evitar

---

\* silberg@imp.edu.mx

con mayor frecuencia situaciones de agresión tanto hacia ellos mismos como hacia los demás.

Palabras clave: *Agresión verbal, agresión física, videojuegos, pasividad, universitarios.*

### Prevalent aggression type in male college students as an effect of violent video game usage

#### *Abstract*

The objective of the research was to determine the type of aggression prevalent in male college students after the use of violent video games compared to male college students with no use of violent video game during college. We selected a nonrandom sample of 100 young male students between 18 and 25 years, with a mean age of 21.28 years, all students from the Universidad Anahuac Mexico Norte (14% age range 18-19 years, 45 % of 20 to 21 years, 29% of 22 to 23 years and 12% of 24 to 25 years). We used a survey of Aggression which consists of 32 random sentences, which measure the Passivity, the Social Withdrawal, Aggressive Attitude, the Indirect Aggression, the Verbal Aggression and Physical Aggression. Each item has a Likert scale with four response options 1 to 4 (1 Never, 2 Sometimes, 3 Often, and 4 Always). The analysis of internal consistency for this sample yielded Cronbach's alpha coefficient of 0.83. Results showed that violent video game players during college were neither more nor less verbally or physically aggressive than non-gamers, however it was found that violent video game players were more Passive than Not players. This concludes that the Verbal and Physical Aggression shows no significant differences from one group to another, however the game players tend to avoid aggressive and violent situations both towards themselves and towards others more often than Not players.

Keywords: *verbal aggression, physical aggression, video games, passivity, university*

#### **Introducción**

La agresión se define como un comportamiento interraccional entre un agresor y una víctima; sin embargo, la definición específica de qué conductas son agresivas y cuáles no están marcados por estereotipos y valores (Mosser,

1992). Esta dificultad de definición se debe principalmente a que la identificación del comportamiento como agresivo o no depende directamente de la perspectiva que se adopte; es decir, un mismo comportamiento considerado como adecuado puede resultar inadecuado visto desde el punto de vista de la víctima, por lo que se introduciría el factor del contexto en cada situación de agresividad (Moser, 1992).

Erich Fromm (citado en Montagu, 1990) explica en su libro *La anatomía de la destructividad humana* dos tipos de agresión características del ser humano. El primero, la agresión al servicio de la vida, clasificada como biológicamente adaptativa, y que está programado dentro del código genético tanto de los animales como de los hombres. Este tipo de agresión es el impulso de atacar o huir ante algún estímulo amenazante. Por otra parte, el segundo tipo de agresión es la agresión maligna, la cual es destructiva y cruel, y no es biológicamente adaptativa. Este tipo de agresión es exclusivo de la especie humana y brota en condiciones de la existencia del hombre (Montagu, 1990).

Existen dos modelos sobre los que los investigadores han basado sus hipótesis respecto a la repercusión posible por el uso de videojuegos violentos con mayor frecuencia. El primer modelo es el "catalizador", el cual explica la estrategia del jugador para expresar, proyectar o incluso desplazar aquella agresión desarrollada en su persona. Este modelo explica que la violencia en los videojuegos no afecta en lo absoluto al jugador, sino que es su ambiente familiar y escolar el que lo orilla a jugar este tipo de videojuegos para finalmente catalizar su agresión (Kooijmans, 2004). Por otra parte, se encuentra el modelo de agresión general (GAM, por sus siglas en inglés) que explica la influencia de los videojuegos en las personas, a quienes los videojuegos proponen, enseñan e incluso incitan al jugador de manera consciente e inconsciente para introyectar aquella agresión realizada o practicada en el juego. Este modelo adjudica un alto nivel de influencia a un videojuego sobre su consumidor (Kooijmans, 2004).

Por otra parte, es importante resaltar la diferencia en cuanto a etapas en la vida de los niños a diferencia de la adultez joven cuando los jugadores son mayores de 21 años. Por eso es que posiblemente sea a través de los videojuegos que los impulsos agresivos hacia los demás encuentren una forma de salida, en específico los videojuegos que se manejan por medio de la violencia. Así, finalmente este impulso desaparecerá ya que su potencia se disminuye en beneficio de la catexis de su sustituto; en este caso, los diferentes personajes de videojuegos con cierto grado de violencia (Fenichel, 1973).

Es importante mencionar que las sublimaciones pueden incluso disputar o anular impulsos infantiles destructivos; es decir, este uso de los videojuegos

podría anular aquellos impulsos de destrucción íntimamente internalizados en la infancia para desaparecer los deseos y la ansiedad por la existencia de aquellos impulsos. Sin embargo, esta disputa se puede ver de una manera encubierta que podría abrir un camino a estos mismos impulsos destructivos infantiles (Fenichel, 1973).

## Método

### *Participantes*

Se seleccionó una muestra no probabilística de 100 estudiantes universitarios varones, con un rango de edad de entre 18 y 25 años, todos alumnos de una institución privada del Estado de México.

### *Instrumento*

Para evaluar la autoeficacia se desarrolló un instrumento que mide autoeficacia ambiental, partiendo de los lineamientos propuestos por Bandura (2005) y siguiendo las sugerencias de la elaboración de instrumentos del mismo autor (2002), así como de ítems similares de otras escalas que miden autoeficacia (Palacios, 2009). Se retomaron siete ítems de la escala de Barrientos *et al.* (2010). Además se redactaron ítems para medir autoeficacia ambiental vinculada al manejo de residuos (p. e. Soy capaz de separar la basura en diferentes contenedores). El instrumento final estuvo conformado por quince ítems con opción de respuesta que va de 0 a 10, donde el 0 representa una ausencia de capacidad y 10 significa ser muy capaz para llevar a cabo acciones para manejar residuos sólidos.

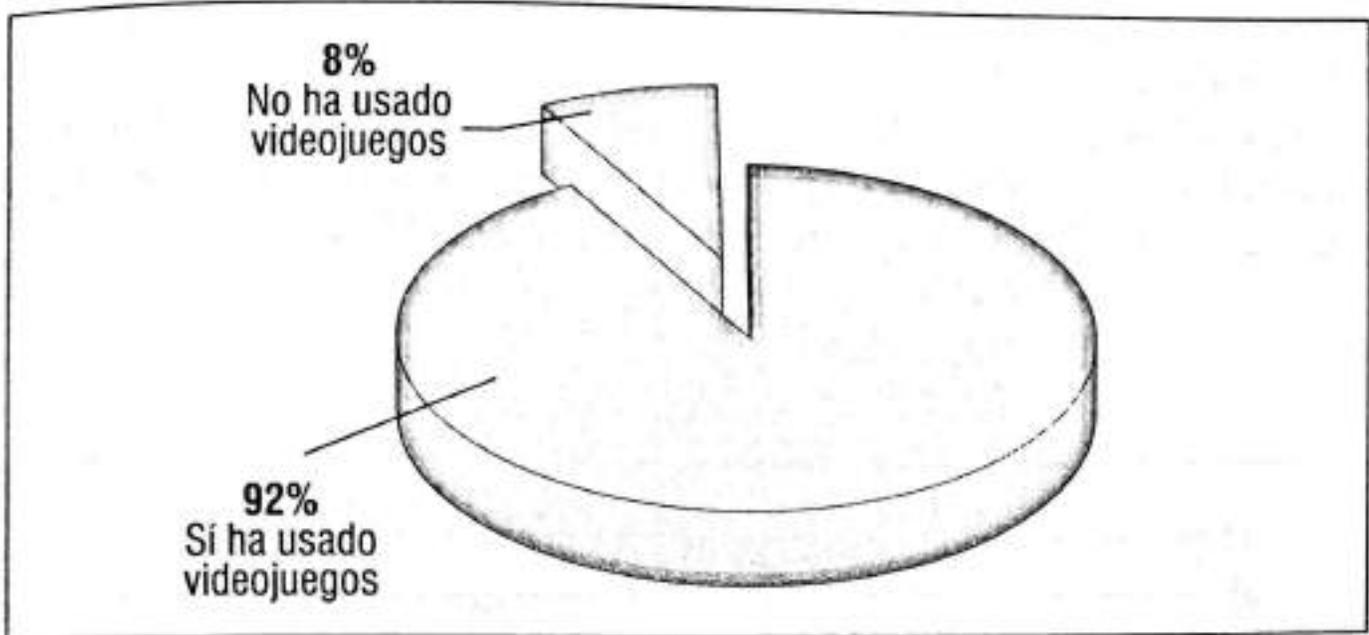
### *Procedimiento*

A los participantes se les solicitó su participación voluntaria para responder el instrumento, que fue autoaplicable y lo respondieron de manera individual. Asimismo, se les hizo hincapié en que la información proporcionada sería utilizada para fines de investigación y que es totalmente confidencial.

## Resultados

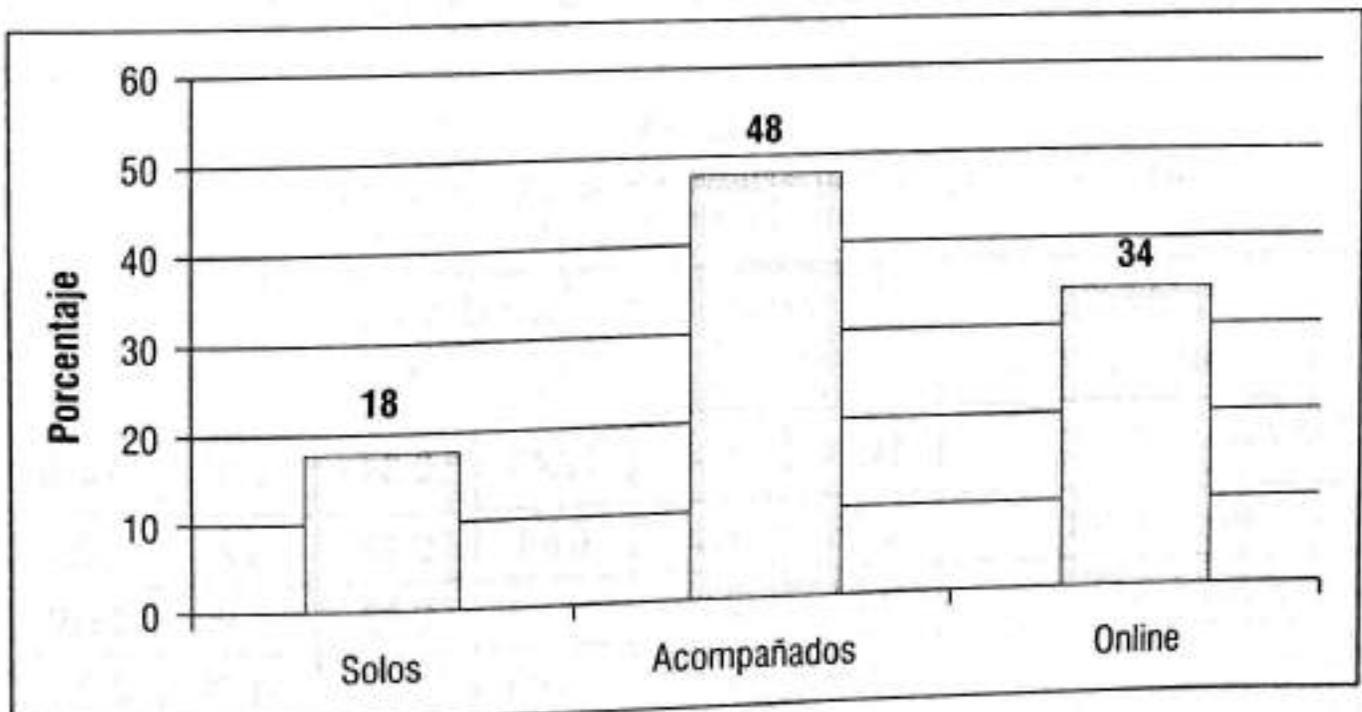
Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes informó que durante su infancia jugaron videojuegos con contenido violento (figura 1).

**Figura 1**  
Uso de videojuegos violentos en la infancia



Por otro lado, de los jóvenes que informaron jugar videojuegos con contenido violento, aproximadamente la mitad de ellos reportaron jugarlos en compañía de alguien; en segundo lugar se encontraron los que mencionaron jugarlos con alguien más online y en último lugar, quienes los juegan solos (figura 2).

**Figura 2**  
En compañía de quién juegan los videojuegos

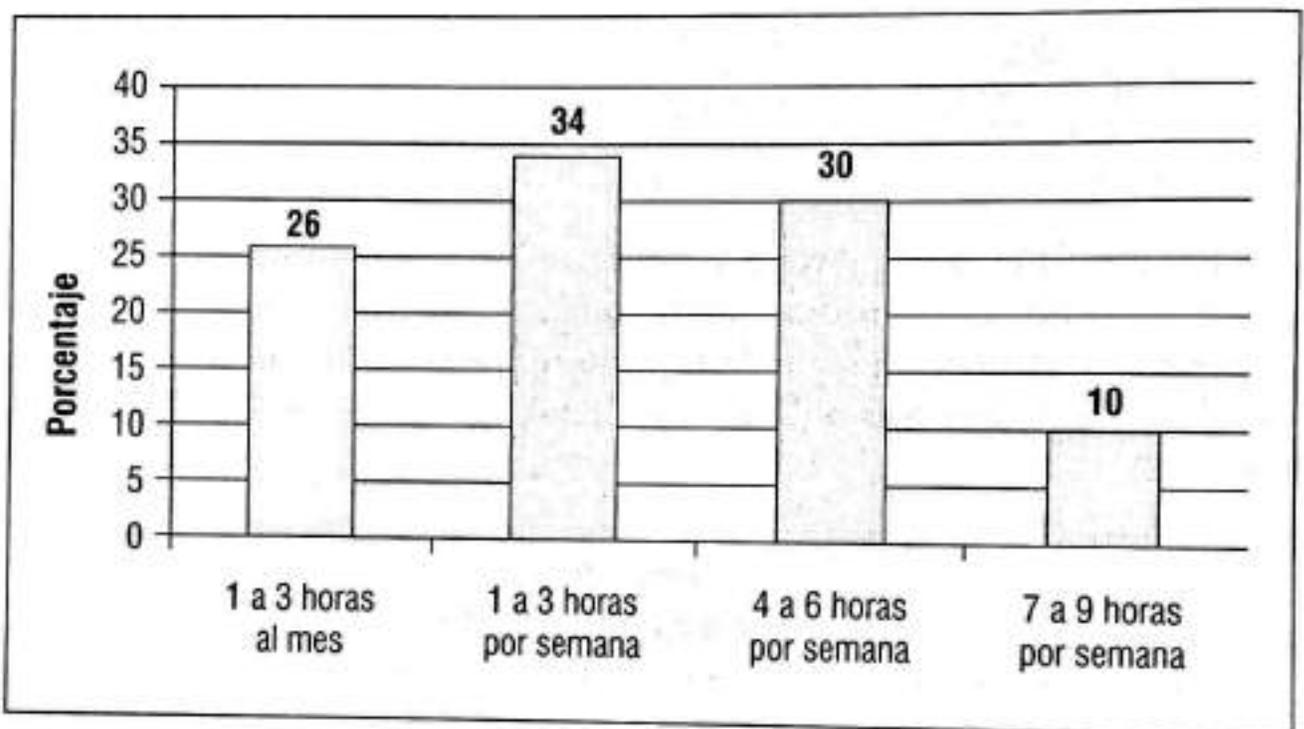


En cuanto al tiempo estimado que dedican al uso de videojuegos con contenido violento, en la figura 3 se puede apreciar que el mayor porcentaje

de jóvenes informó que los juegan de una a tres horas por semana, seguidos de aquellos que los utilizan de cuatro a seis horas; en tercer lugar se ubicaron los que reportaron jugarlos de una a tres horas al mes, y finalmente, aquellos que informaron jugarlos de siete a nueve horas a la semana.

Con el propósito de determinar las diferencias en la agresividad entre los estudiantes que han o no jugado videojuegos violentos se llevaron a cabo pruebas *t* de Student para muestras independientes (tabla 1).

**Figura 3**  
Tiempo utilizado en jugar videojuegos



**Tabla 1**  
Diferencias en agresividad en universitarios jugadores y no jugadores

	No jugadores		Jugadores		t	p
	M	DE	M	DE		
Pasividad	11.34	3.02	12.48	2.34	-2.10	0.038
Retraimiento social	5.58	1.89	6.88	2.15	-3.20	0.002
Actitud agresiva	9.74	3.09	11.08	3.93	-1.89	0.061
Agresividad indirecta	14.4	3.14	15.80	4.91	-1.69	0.093
Agresividad verbal	8.80	2.55	8.54	2.78	0.48	0.628
Agresividad física	10.46	3.70	10.50	3.31	-0.05	0.955

Los resultados mostraron diferencias significativas en dos de las dimensiones de la escala de agresividad: pasividad y retraimiento social. En ellas, los jóvenes que reportaron haber jugado videojuegos violentos informaron ser más pasivos y tener un mayor retraimiento social en contraste con aquellos que mencionaron no haber usado videojuegos violentos. Aunque en las otras dimensiones del instrumento no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, los datos indicaron que los jóvenes que reportaron ser jugadores de videojuegos violentos obtuvieron puntajes ligeramente mayores en la actitud agresiva, en la agresividad indirecta y física, así como puntajes menores en agresividad verbal en comparación con los que no son jugadores.

### Discusión y conclusiones

Este hallazgo corrobora lo explicado por Fenichel (1973) sobre el uso de actividades externas, como los videojuegos en este caso, para descargar la catexis adecuadamente (Fenichel, 1973). Asimismo, Tavinor (2005) explica los beneficios cognitivos, lúdicos y de desahogo que se logran con el uso frecuente de videojuegos con cierto grado de violencia (Tavinor, 2005). Es por esto que la hipótesis es rechazada; puesto que, aunque se corrobora mayor pasividad en los jugadores, los tipos de agresividad verbal y física no son más prevalentes en los jugadores de videojuegos en comparación con los no jugadores. En el estudio se observaron las limitaciones y una dificultad en el análisis independiente de sólo dos factores como objetivo del estudio; es necesario encontrar la vinculación entre los seis factores con bases teóricas para profundizar en las razones vinculadas entre sí. Asimismo, se deben tener en cuenta los videojuegos usados y la frecuencia con la que se utilizan.

Para finalizar, con base en los análisis de los factores y su relación, se brinda la conclusión de que los factores están interrelacionados entre sí; es decir, existe un vínculo entre los factores en el que si un factor aparece más bajo de puntaje que otro es por la existencia de una correlación entre ellos, como el retraimiento social y la pasividad o la actitud agresiva y el retraimiento social o la agresión indirecta y la pasividad, entre otros.

### Referencias

- BARLOW, D. (2007). Violent Video Game Effects on Children and Adolescents: Theory, Research, and Public Policy. *The Education Digest*, 79-80.
- BONNER, J. (2008, ABRIL). How to Fix the Ratings System: A former game rater lists six ways to bolster the Entertainment Software Rating Board. *Electronic Gaming Monthly*, 30-32.

- FENICHEL, O. (1973). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Argentina: Paidós.
- GENOVÉS, S., & PASSY, J. (1976). *Comportamiento y violencia*. México: Diana.
- GHIGLIERI, M. (2005). *El lado oscuro del hombre, los orígenes de la violencia masculina*. Barcelona: Metatemas.
- KOOIJMANS, T. (2004). Effects of Video Games on Aggressive Thoughts and Behaviors During Development. *Rochester Institute of Technology*.
- MEGARGEE, E., & HOKANSON, J. (1976). *La dinámica de la agresión*. México: Trillas.
- MONTAGU, A. (1990). *La naturaleza de la agresividad humana*. Madrid: Alianza.
- MOSER, G. (1992). *La agresión*. México: Lito Arte.
- PARKS, N. (2009). Violence, Video Games, and the Serious Game Movement. *Journal of Cultural Research in Art Education*, 82-93.
- RILLAER, J. V. (1978). *La agresividad humana*. Barcelona: Herder.
- TAVINOR, G. (2005). *Videogames and Interactive Fiction*. Johns Hopkins University Press, 24-40.

# SATISFACCIÓN LABORAL: DIFERENCIAS POR TIPO DE CONTRATO



SYLVIA NILA ROSALES,\* BERNARDO VALLE ALANÍS,  
CARLOS MEDINA GUAL, EDUARDO AYALA HERNÁNDEZ,  
PAOLA SANTIAGO ROMERO  
Universidad Anáhuac México Norte

---

## RESUMEN

La presente investigación analizó el grado de satisfacción laboral en empleados de una institución educativa privada. Se seleccionó de manera no probabilística a 200 empleados, 50% fueron hombres y 50% mujeres, de una institución de ese tipo; la mitad tenía contrato de planta y el resto, contrato por honorarios. Se aplicó una escala tipo Likert de 11 reactivos que evalúa la satisfacción laboral en dos áreas: ambiente social jefe-empleado y complejidad del trabajo a realizar. Los resultados mostraron que el grupo de trabajadores de planta presentó mayor satisfacción laboral en torno a la complejidad del trabajo a realizar; es decir, percibe que su carga de trabajo es la adecuada en mayor grado que los trabajadores por honorarios. A su vez, los trabajadores por honorarios mostraron mayor satisfacción laboral que los de planta en torno al ambiente social jefe-empleado; es decir, perciben a sus superiores y todo lo que conlleva el trato directo con ellos en un estado óptimo en comparación con los trabajadores de planta. Asimismo, los resultados mostraron que las mujeres presentaron una mayor satisfacción laboral en torno al ambiente social jefe-empleado en comparación con los varones, quienes mostraron una mayor satisfacción laboral en torno a la complejidad del trabajo a realizar que las mujeres.

Palabras clave: *Satisfacción laboral, clima organizacional, ambiente laboral, contrato, empleado.*

---

\* sylvianila@hotmail.com

## Job satisfaction: differences by type of contract

### *Abstract*

This research analyzed the degree of job satisfaction among employees of a private educational institution. Not selected probabilistically 200 employees, 50% were male and 50% female, a private education institution; of which 50% were plant contract and 50% contract fee. Environment Social boss-employee and complexity of the work to be performed: A Likert scale of 11 reagents which assesses job satisfaction was applied in two areas. The results showed that the group of plant workers had higher job satisfaction about the complexity of the research, i.e., perceived that their workload is suitable greater degree than workers fees. In turn, workers from fees showed greater job satisfaction than ground around social environment boss-employee, that is, they perceive their superiors and all that entails dealing directly with them in optimum condition compared to plant workers. The results also showed that women had a higher job satisfaction around the boss-employee social environment compared to males, who showed greater job satisfaction about the complexity of the work to be done than women.

**Keywords:** Job satisfaction, Organizational climate, Work environment, Contract employee.

### **Introducción**

El trabajo que realiza una persona le debería de proporcionar algo más que la mera subsistencia; también debería proporcionarle satisfacción y la oportunidad de poner en juego su energía, así el empleado podría estar más contento realizando su trabajo y, por lo tanto, lo realizaría de mejor manera, con el único fin de que sea algo remunerador, como muchas de las actividades que efectúa en su tiempo libre. Antes sólo se buscaba la satisfacción económica, que era la única cualidad que la personas buscaban en un trabajo. Actualmente las personas que entran por primera vez al mercado laboral buscan más que sólo dinero por el trabajo realizado. Los egresados universitarios buscan especialmente que sea un trabajo retador que pueda darles la oportunidad de poner en práctica sus actitudes y aptitudes, y sobretodo desarrollar sus potenciales. Buscan un trabajo que les permita participar en las decisiones que se tomen para el avance de la organización.

Cuando sólo se busca lo económico en un empleo, éste se puede volver abrumador y constituir una fuente de presión y tensiones; más aún si es un

trabajo en donde las actividades que se realizan son poco satisfactorias para el empleado. Los empleados que no están satisfechos con su trabajo pueden llegar a enajenarse con respecto a él y con la organización en general (Sherman & Chruden, 2006). "La enajenación es una condición en la cual el empleado tiene poco o ningún sentimiento de identificación, con su trabajo, con la organización o con la sociedad" (Sherman & Chruden, 2006, p. 36).

Esta es una condición que también puede presentarse en ciertos grupos o individuos que especialmente creen que son excluidos o que tienen una nula oportunidad de participar en las decisiones que se toman dentro de la organización. Esta es una de las causas principales por las que hay mucha rotación en los empleos; sobre todo, entre los jóvenes en los años inmediatamente posteriores a su graduación. Esto también puede ser una razón por la cual muchos de los jóvenes no ejercen su profesión, ya que nunca encuentran la suficiente satisfacción laboral que los inspire y los impulse.

Para que los individuos alcancen una adecuada satisfacción en su empleo, influye mucho el grado hasta el cual tanto el puesto como todo lo relacionado con él cubran sus necesidades y sus deseos. En ese sentido, la motivación es una parte clave para la satisfacción laboral, y en virtud de que el individuo no se da cuenta realmente de cuáles son sus necesidades, resulta más difícil obtener una evaluación exacta de éstas.

Por otra parte, los deseos son anhelos conscientes por cosas o condiciones que un individuo cree que le van a dar satisfacción. Para medir la satisfacción en el trabajo es necesario hacer un estudio de los deseos; la forma más común de hacerlo es mediante los cuestionarios y entrevistas. Los resultados se ven influenciados por muchos otros factores, como edad, sexo, salud, relaciones familiares, así como la influencia política y social. Así, la organización puede mejorar las esperanzas para la satisfacción del empleado (Sherman & Chruden, 2006).

### **Factores que se relacionan con la satisfacción en el trabajo**

Muchas de las organizaciones crean sus propios métodos y cuestionarios para medir la satisfacción laboral de sus empleados; otras usan cuestionarios estándar, previamente formulados por empresas investigadoras de este campo. Al emprender un estudio acerca de la satisfacción laboral se encontró que los factores más importantes para conseguirla son:

1. El contenido del trabajo, las verdaderas tareas que se ejecutan y el control dentro del trabajo;

2. Supervisión;
3. La organización y su administración;
4. Oportunidades para progresar;
5. Paga y otras prestaciones financieras;
6. Compañeros de trabajo, y
7. Condiciones de trabajo.

Muchas personas pueden colocar en lo más alto de sus expectativas la retribución económica, para otros esto puede ser lo menos importante. Esto depende, en gran parte, de las condiciones económicas y sociales particulares del momento en el que se hizo el estudio, la antigüedad en el puesto y los factores personales, como la edad (Sherman & Chruden, 2006).

#### *Teoría dual de Herzberg*

Basado en los estudios acerca de la satisfacción laboral, Herzberg formuló una teoría de satisfacción e inconformidad en el empleado a la que comúnmente se le llama "Factores higiénicos y los motivadores". El estudio que fue diseñado para probar la teoría consistió en que 200 ingenieros, contadores y empleados de puestos diversos de 9 distintas compañías dijeran cuál ha sido el momento en el que excepcionalmente se han sentido bien y en el que excepcionalmente se han sentido mal. Este estudio indicó que las necesidades que se encuentran en la parte superior de la jerarquía de Maslow (autorrealización) son las que proporcionan la base más amplia para motivar a los empleados hacia niveles de desempeño más elevado dentro de su trabajo (Sherman & Chruden, 2006).

#### *Teoría de la expectativa*

En esta teoría se afirma que los individuos están motivados a elegir el comportamiento alternativo que tiene más probabilidades de obtener las consecuencias deseadas. Hay dos grandes opciones de esta expectativa:

1. El empleado debe creer que mejorar sus habilidades y conocimientos tendrá resultados valiosos, como podría ser un mejor salario, promociones y autoestima.
2. Debe de creer que participar en programas de formación por parte de la empresa puede hacer que mejoren sus habilidades y conocimientos, y por lo tanto, se van a apreciar sus resultados.

Estas dos opciones pueden parecer básicas para todos y muy comunes, pero las personas que han estado desempleadas por mucho tiempo no suelen

tener estas expectativas muy presentes; no consideran obtener empleos significativos, solo buscan la retribución económica en el momento, por supuesto, también es muy válido y obvio para cubrir las necesidades que han surgido después de estar desempleados tanto tiempo (Puchol, 2005).

### *La satisfacción laboral y la conducta en los empleados*

Durante mucho tiempo se pensó que mientras los jefes o los superiores de la empresa proporcionaran al empleado condiciones de trabajo satisfactorias, se podrían lograr todos los objetivos propuestos para la empresa; sin embargo, se vio que la relación entre el grado de satisfacción laboral y la rotación de empleados, ausentismo y desempeño, no es nada fácil de llevar ni de solucionar, como en algún momento se creyó (Puchol, 2005).

### *Medición de la satisfacción del puesto*

Los dos enfoques más ampliamente utilizados son una clasificación global única, y un marcador de suma integrado por diversas facetas del puesto. El método de clasificación global única no consiste más que en pedir a los individuos que respondan una pregunta, como: "considerando todo, ¿qué tan satisfecho está usted con su trabajo?". Los entrevistados responden señalando un número entre uno y cinco que corresponde a respuestas que van desde muy satisfecho hasta muy insatisfecho (Stephen, 2002).

### *Rotación y ausentismo*

En varios estudios efectuados por vroom se encontró que existe una correlación negativa entre las medidas de la satisfacción laboral y la rotación. Es evidente que mientras más elevada sea la satisfacción dentro del trabajo es menos probable que el empleado abandone el puesto; no obstante, dado que los costos de rotación para una empresa son elevados, la preocupación y la importancia de esta información es evidente. La relación entre satisfacción laboral y ausentismo también es negativa pero llega a ser menos consistente que respecto a la rotación.

### *Desempeño en el trabajo*

Otro estudio arroja que no es posible hablar en términos generales de cualquier relación positiva entre la satisfacción y el desempeño en el trabajo. Lawer y Potter concluyen exactamente lo contrario; es decir, que el desempeño en el trabajo conduce a la satisfacción en el mismo. La calidad y el buen

desempeño del trabajador también se ven movidas por las recompensas que pueden llegar a obtener proporcionalmente a su trabajo. Se debe de aclarar que cuando hablamos de recompensas, no implica que sean forzosamente financieras, también están las intrínsecas, que muchas veces pueden llegar a ser más satisfactorias que las recompensas financieras. Un ejemplo puede ser "la sensación de haber hecho algo digno y con esto haber ganado un acenso". En cuanto a la recompensas, también es un tema que se debe considerar importante en cuanto a la relación que se tiene con otros compañeros, ya que si el empleado no siente que la recompensa es equitativa a la de sus compañeros, puede disminuir su buen desempeño, buena conducta y asistencia regular al trabajo; por lo tanto, no se logra una buena satisfacción laboral (Sherman & Chruden, 2006).

#### *Actitudes y opiniones del empleado*

En la actualidad, la mayoría de las empresas importantes realizan estudios periódicos acerca de actitudes y opiniones de sus empleados. Estas estimaciones se centran en tres conceptos relacionados que son: satisfacción, compromiso y opiniones. Para las organizaciones es vital contar con esta estimación porque consideran de gran valor ético y filosófico mantener un lugar de trabajo atractivo y equitativo; además consideran que las actitudes y opiniones se relacionan con otros comportamientos, como desempeño, ausentismo, separaciones y voluntad para aceptar cambios. La satisfacción y el desempeño siempre van a estar muy relacionadas, y la productividad siempre va a ser mejor si el empleado está más satisfecho. La investigación nos muestra que la satisfacción se relaciona con comportamientos de tipo ciudadano, como la cooperación, ayudar a los compañeros de trabajo, la asistencia y el cumplimiento de las normas, pero también podemos observar que dicha satisfacción tiene menos relación con comportamientos y resultados que se relacionan con la productividad.

Con esto se puede concluir que la satisfacción depende del equilibrio entre las necesidades del individuo y las retribuciones que proporciona la organización y su trabajo, siendo más importantes las necesidades que afectan de manera más profunda la satisfacción (Puchol, 2005).

#### *Actitudes y diversidad en el trabajo*

Los administradores dedican un interés cada vez mayor al cambio de actitudes de los empleados con el fin de reflejar adaptación en las perspectivas sobre temas raciales, de sexo y otros relativos a la diversidad (Stephen, 2002).

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue determinar y comparar el grado de satisfacción laboral entre trabajadores de planta y por honorarios, así como entre hombres y mujeres, dentro de una institución de educación privada con la finalidad de obtener datos que permitan observar las tendencias perceptuales y conductuales de estos dos tipos de trabajadores y grupos de género para que dichos datos puedan ser usados en futuras intervenciones.

## Método

### *Participantes*

Se seleccionó de manera no probabilística una muestra de 200 empleados de una institución de educación privada, 50% fueron hombres y 50% mujeres; de los cuales, 50% tenían contrato de planta y 50% contrato por honorarios.

### *Instrumento*

Para evaluar la satisfacción laboral se diseñó una escala tipo Likert de 11 reactivos que consta de dos dimensiones: *complejidad del trabajo a realizar y ambiente social jefe-empleado*.

### *Procedimiento*

La aplicación del instrumento se realizó de manera individual y bajo un formato auto-aplicable. A los participantes se les explicó el objetivo de la investigación y se les informó la confidencialidad de la información proporcionada.

## Resultados

Para comparar las dimensiones de satisfacción laboral de acuerdo con el tipo de contrato (planta u honorarios) se realizaron pruebas *t* de Student para muestras independientes. Como se puede observar en la tabla 1, los resultados mostraron que no existen diferencias significativas por tipo de contrato; no obstante, los empleados por honorarios presentaron puntajes ligeramente más altos en la dimensión de ambiente social jefe-empleado que los que tienen contrato de planta. Los empleados de planta reportaron puntajes ligeramente más altos en la dimensión de complejidad del trabajo que los empleados por honorarios.

**Tabla 1**  
Diferencias en las dimensiones satisfacción laboral por tipo de contrato

	Empleado de planta		Empleado por honorarios		t	p
	M	DE	M	DE		
Ambiente social jefe-empleado	31.60	7.22	32.91	8.41	-1.17	.241
Complejidad del trabajo a realizar	18.38	4.23	17.97	5.39	0.59	.554

**Tabla 2**  
Diferencias en las dimensiones satisfacción laboral por sexo

	Hombres		Mujeres		t	p
	M	DE	M	DE		
Ambiente social jefe-empleado	32.90	7.29	31.64	8.33	1.13	.257
Complejidad del trabajo a realizar	17.88	4.74	18.46	4.92	-0.85	.395

Con el objetivo de analizar las diferencias en las dimensiones de satisfacción laboral entre hombres y mujeres se llevaron a cabo pruebas *t* de Student para muestras independientes (tabla 2). Los resultados mostraron que no existen diferencias estadísticamente significativas; sin embargo, los empleados varones puntuaron ligeramente más alto en el ambiente social jefe-empleado en contraste con las mujeres, quienes puntuaron más alto en la dimensión de complejidad del trabajo a realizar.

### Discusión

Los trabajadores de planta están más satisfechos con respecto a la complejidad del trabajo realizado, mientras que los trabajadores por honorarios están más conformes con el ambiente social jefe-empleado. Los trabajadores del sexo masculino mantienen una satisfacción mayor en cuanto a la complejidad de su trabajo mientras que el sexo femenino la muestra en lo referente al ambiente social jefe-empleado.

La hipótesis inicial en torno a la comparación entre los trabajadores de planta y honorarios es comprobada; de la misma forma, la comparación entre los sexos de los trabajadores muestra que los trabajadores pertenecientes al sexo masculino tienen una mayor satisfacción laboral en torno a la complejidad

dad del trabajo realizado como fue planteado en la hipótesis dos, pero los trabajadores pertenecientes al sexo femenino tienen una mayor satisfacción laboral en torno al ambiente social jefe empleado, lo cual contradice el segundo argumento de dicha hipótesis.

## Referencias

- ALLES, A. (2012). *Las cincuenta herramientas de recursos humanos que todo profesional debe de conocer*. Buenos Aires: Granica.
- BOADA, J. (2010). *Psicología del trabajo: + Organizaciones + Recursos Humanos*. Barcelona: PPU Ediciones.
- CARR, A. (2011). *Positive Psychology: The science of happiness and human strengths*. Nueva York: Routledge.
- CHIAVENATO, I. (2004). *Administración de recursos humanos*. Quinta edición. Bogotá: McGraw-Hill.
- LUNA, A. DE (2008). *Capital humano: gestión por competencias laborales en la administración pública*. México: Trillas.
- LINLEY, A. (2010). *Oxford handbook of positive psychology and work*. Nueva York: Oxford University Press.
- PUCHOL, L. (2005). *Dirección y gestión de recursos humanos*. Sexta edición. Madrid-Buenos Aires: Díaz de Santos.
- SHERMAN, A. & CHRUDEN, H. (2004). *Administración del personal*. Décima novena edición. México: CECOSA.
- STEPHEN, P. (2002). *Comportamiento organizacional: teoría y práctica*. Séptima Edición. México: Prentice-Hall.
- WENDELL, L., & CECIL, H. (2005). *Desarrollo organizacional*. Quinta edición. México: Pearson.



# LA FAMILIA Y LOS AMIGOS COMO FACTORES ASOCIADOS AL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES



ALEJANDRO GONZÁLEZ GONZÁLEZ\*  
ADRIANA GABRIELA PÉREZ VELASCO  
Universidad Anáhuac México Norte

---

## RESUMEN

En México, uno de los principales problemas de salud pública es el consumo de drogas, tanto legales como ilegales. El abuso y dependencia del alcohol es una situación que adquiere una gran importancia debido a su constante incremento, sobre todo en población joven. Debido a ello, el objetivo de la presente investigación fue analizar la influencia de los amigos y del ambiente familiar en el consumo de alcohol en estudiantes de nivel secundaria. Se seleccionó de manera no probabilística una muestra de 200 adolescentes estudiantes de nivel secundaria, entre los 12 y 17 años de edad ( $M=14.1$  años). El 56.5% fueron hombres y 43.5% mujeres. El instrumento que se utilizó consistió de 25 reactivos que evaluaron el ambiente familiar, la influencia de amigos y el consumo de alcohol. Los resultados mostraron que el 84% de los adolescentes informaron que han consumido bebidas alcohólicas y el promedio de inicio del consumo fue a los 11.44 años. La mayor proporción de los jóvenes indicó que consume en una sola ocasión de dos a tres bebidas alcohólicas. En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas dentro de su contexto familiar, el 61.5% de los adolescentes indicaron que consumen este tipo de sustancia sólo en celebraciones y sólo el 7% mencionó que se consume alcohol dentro de su contexto familiar todos los días. Respecto al número de amigos que les han ofrecido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, el mayor porcentaje de adolescentes indicaron que tres amigos les han ofrecido alcohol. Por lo que

---

\* [alejandro.gonzalezg@anahuac.mx](mailto:alejandro.gonzalezg@anahuac.mx)

respecta al número de amigos con conductas de riesgo, los resultados indicaron que la conducta que se presenta en un mayor número de amigos fue el consumo de bebidas alcohólicas; en segundo lugar se encontró que han tenido relaciones sexuales, seguidos de los que fuman. La mayoría de los estudiantes mencionó que no tiene amigos que usen drogas ilegales.

Palabras clave: Consumo de alcohol, conductas de riesgo, adolescencia, familia, amigos.

### **Family and friends as factors associated with alcohol use in adolescents**

#### *Abstract*

In Mexico one of the major public health problems is the use of drugs, both legal and illegal. Abuse and alcohol dependence is a situation that becomes very important due to the constant increase especially in young people. Hence, the aim of this research was to analyze the influence of friends and the family atmosphere in the consumption of alcohol in high school student's level. He was selected probabilistically not 200 teenagers, high school level, between 12 and 17 years ( $M = 14.1$  years). 56.5% were men and 43.5% women. The instrument used consisted of 25 reagents that evaluated the family atmosphere, the influence of friends and consumption of alcohol. The results showed that 84% of adolescents reported that they have consumed alcohol, the average consumption was beginning to 11.44 years. The highest proportion of young people indicated that consumes only once two to three alcoholic drinks. On the consumption of alcoholic beverages within the family context, 61.5% of adolescents indicated that this type of substance consumed only in celebrations and only 7% said that alcohol is consumed within the family context every day. Regarding the number of friends who have offered alcohol sometime in life, the highest percentage of adolescents indicated that three friends have offered alcohol. With regard to the number of friends with risky behavior, results indicated that the behavior that occurs in a greater number of friends was drinking, second was found to have had sexual intercourse, followed by those they smoke. Most students mentioned that they have friends who use illegal drugs.

Keywords: Alcohol, risk behavior, adolescents, family, friends.

## Introducción

La adolescencia es la etapa de desarrollo del ser humano en la que aparece un mayor número de cambios, físicos, psicológicos, sexuales y emocionales, que hacen al individuo no solo más vulnerable, sino que también lo llevan a ser más propenso para practicar conductas que ponen en riesgo su salud o su integridad física, psicológica o emocional. Esta etapa es decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas, provenientes de los entornos de influencia (Máiquez, Rodríguez & Rodrigo, 2004).

El consumo o abuso de sustancias legales e ilegales en los adolescentes se ha incrementado durante los últimos años, y las edades de inicio cada vez son más tempranas. Existe evidencia epidemiológica nacional e internacional que reconoce que el uso ocasional o continuo de alcohol y tabaco, solos o combinados, continúa siendo obstinadamente común entre la gente joven, con mayor prevalencia en el sexo masculino, mayor número de usuarios de alcohol que de tabaco y mayor preferencia por el alcohol como droga de inicio en los estudiantes de 12 a 19 años de edad; asimismo, la evidencia muestra que la edad de inicio es una variable fuertemente asociada al consumo de drogas (Blázquez-Morales et al., 2012).

Según una publicación del Consejo Nacional contra las Adicciones (Conadic, 2009), en nuestro país, el consumo de drogas constituye uno de los principales problemas de salud pública. Los estudios recientes refieren tendencias que apuntan hacia dos vertientes: por un lado, se observa que la edad de inicio en el consumo es cada vez menor; por otro, se registra un aumento en la disponibilidad de drogas lícitas, como la venta de cigarrillos por pieza y la obtención de bebidas alcohólicas.

Una investigación realizada por la Secretaría de Seguridad Pública en el 2011 indica que el consumo de alcohol por parte de los adolescentes amerita atención especial. Entre ellos, el 3.6% de los hombres y el 2.1% de las mujeres (el 2.9% de la población) cumplen con el criterio de abuso/dependencia del alcohol, y el 48.4% toman de 1 a 3 copas en un solo día. Ambos patrones de consumo permiten definir que, al menos el 51% de la población adolescente del país tiene problemas con el consumo de alcohol. Un 71% de los adolescentes expresan que consumen alcohol por convivir.

El consumo de alcohol trastoca diferentes esferas de la vida adolescente; bajo su influencia, el 3.3% de los jóvenes ha tenido problemas con la policía, 6.4% se ha visto involucrado en una pelea, 9.5% ha tenido problemas con su

familia y seis de cada diez jóvenes comprometidos en accidentes automovilísticos en los que se encuentra involucrado el alcohol, han fallecido.

Numerosos estudios indican que la influencia de la familia trasciende hacia la relación del adolescente con los iguales. Así, la escasa presencia física o accesibilidad de los padres y la falta de supervisión de parte de ellos, acompañada por una ausencia de comunicación con los hijos en relación con las actividades de la vida diaria, se asocian a una mayor tendencia a relacionarse con iguales conflictivos y a realizar conductas de riesgo o de carácter antisocial (Serrano, 1996). Asimismo, un mayor apoyo percibido de la familia se asocia con un menor consumo de tabaco o alcohol (Martínez & Robles, 2001; Pons & Berjano, 1997, citado por Máiquez *et al.*, 2004).

Por otro lado, Muñoz-Rivas y Graña (2001) indican que la existencia de normas explícitas en la familia que prohíben sólo el uso de drogas ilegales predice un mayor riesgo de consumo de alcohol.

De acuerdo con otros estudios (Castro, 1990, 1994; Nazar, Tapia, Villa, León, Medina & Salvatierra, 1994), los factores asociados con el consumo de drogas en adolescentes mexicanos comprenden, entre otros, el uso de bebidas alcohólicas, el consumo de drogas en la familia, un débil apoyo y control familiar, depresión y dificultad para el manejo de afectos (Córdova & García, 2012).

Las estrategias de la familia para hacer frente a las demandas de ajuste, tanto internas como externas, así como el clima afectivo, la capacidad para equilibrar la cercanía y la distancia de las relaciones y la formación de límites generacionales, juegan un papel fundamental en la determinación de condiciones de riesgo o protectoras (Russell, 1979; Needle *et al.*, 1989; Marett, Sprenkle & Lewis, 1992; Nurco *et al.*, 1998). Las familias de usuarios de drogas suelen ser desligadas y con límites rígidos o, por el contrario, presentar pautas aglutinadas y límites difusos que impiden la diferenciación de los miembros, con un manejo inconsistente de la autoridad, además de pautas negativas de comunicación (Córdova & García, 2012; Friedman *et al.*, 1987; Needle *et al.*, 1986; Protinsky & Shilts, 1990; Ripple & Luthar, 1996).

Por otro lado, el deseo de ser aceptado por un grupo de amigos y el de ser popular, hace que los adolescentes desarrollen conductas para lograrlo; estas conductas pueden ir desde integrarse a un grupo deportivo hasta pertenecer a una pandilla. Por supuesto, si en el grupo de amigos existen fumadores, el adolescente deseará fumar también (Máiquez *et al.*, 2004).

En la encuesta sobre consumo de drogas en estudiantes del Distrito Federal, se reporta un incremento importante en el consumo de drogas en los últimos tres años, que ha pasado del 15.2% al 17.8%. En lo que se refiere

específicamente al consumo de drogas legales (alcohol y tabaco), el consumo de alcohol se ha incrementado, en tanto que el consumo de tabaco se mantiene similar al de 2003 y el nivel de consumo de ambas sustancias es prácticamente igual en hombres y mujeres (Villatoro, Gutiérrez, Quiroz, Moreno, Gaytán, Gaytán, *et al.*, 2007).

En el caso específico del abuso de alcohol, se encontró un incremento de poco más del 1%. De manera que actualmente 25.2% de los/as adolescentes han consumido por lo menos cinco copas en la misma ocasión durante el mes previo al estudio (Villatoro *et al.*, 2007).

Asimismo, se ha comprobado que las influencias sociales son determinantes en la iniciación del consumo de drogas. Particularmente, la presencia de amigos bebedores de alcohol en la adolescencia se ha asociado con un mayor consumo (Calleja & Aguilar, 2008; De Vries, Dijk, Wetzels, Mudde, Kremers, Ariza, *et al.*, 2006; Epstein, Bang y Botvin, 2007; Jiménez-Muro, Belmonte, Marqueta, Gargallo & Nerón, 2009). Por lo que se refiere al consumo de alcohol, se ha documentado que los estudiantes no consumidores de alcohol poseen un mayor nivel de habilidad de resistencia a la presión que los estudiantes con consumo frecuente de alcohol (Andrade *et al.*, 2009).

Diversas investigaciones reportan que los amigos son un factor asociado con el consumo de alcohol del adolescente; por ejemplo, los adolescentes que presentan mayores niveles de consumo son los que tienen amigos consumidores (Da Silva & Leite, 2010; Gervilla, Cajal, Jiménez & Palmer, 2010; Henry, Slater & Oetting, 2005; Mason & Windle, 2001; Sánchez & Andrade, 2010; Trujillo, Pérez & Scopetta, 2011); su mejor amigo es consumidor (Ali & Dwyer, 2010; Mulassi *et al.*, 2010; Salamó, Gras & Font-Mayolas, 2010), tienen amigos que consumen drogas (Alcalá, Azañas, Moreno & Gálvez, 2002; Sieving, Perry & Williams, 2000), tienen amigos que presentan conductas de riesgo (Andrade & Betancourt, 2008; Fergusson, Swain-Campbell & Horwood, 2002; Kuntsche & Delgrande, 2006; Prinstein, Boergers & Spirito, 2001) y los que perciben aceptación de su grupo de pares acerca del consumo (Sher & Rutledge, 2007). Algunos estudios indican que el nivel de consumo de alcohol de los pares tiene mayor poder predictivo para el consumo de alcohol, tabaco y drogas que el consumo de padres y hermanos (Bahr, Hoffmann & Yang, 2005; Espada, Pereira & García-Fernández, 2008; Latimer *et al.*, 2004).

Algunos autores (Delgado 2012; Lyvers, Hasking, Hani, Rhodes & Trew, 2010) sugieren que si un joven no percibe barreras o impedimentos de su medio social para consumir alcohol, tendrá una mayor probabilidad de iniciarse y, por consiguiente, de beber alcohol con regularidad.

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue analizar la influencia de los amigos y del ambiente familiar en el consumo de alcohol en estudiantes de nivel secundaria.

## Método

### *Participantes*

Se seleccionó de manera no probabilística una muestra de 200 adolescentes, estudiantes de nivel secundaria, entre los 12 y 17 años ( $M=14.1$  años) de edad. Poco más de la mitad (56.5%) fueron hombres y 43.5% mujeres.

### *Instrumentos*

El instrumento que se utilizó constó de 25 reactivos que evaluaron el ambiente familiar, la influencia de amigos y el consumo de alcohol; los reactivos utilizados son parte del *Examen médico automatizado* que se aplica en la Universidad Nacional Autónoma de México.

### *Procedimiento*

Se solicitó a las autoridades de una institución de educación privada la autorización para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos. A los estudiantes se les explicó el objetivo de la investigación y se les solicitó su participación voluntaria; además, se les hizo hincapié en el uso confidencial de la información. La aplicación se llevó a cabo de manera grupal y el instrumento fue auto-aplicable.

## Resultados

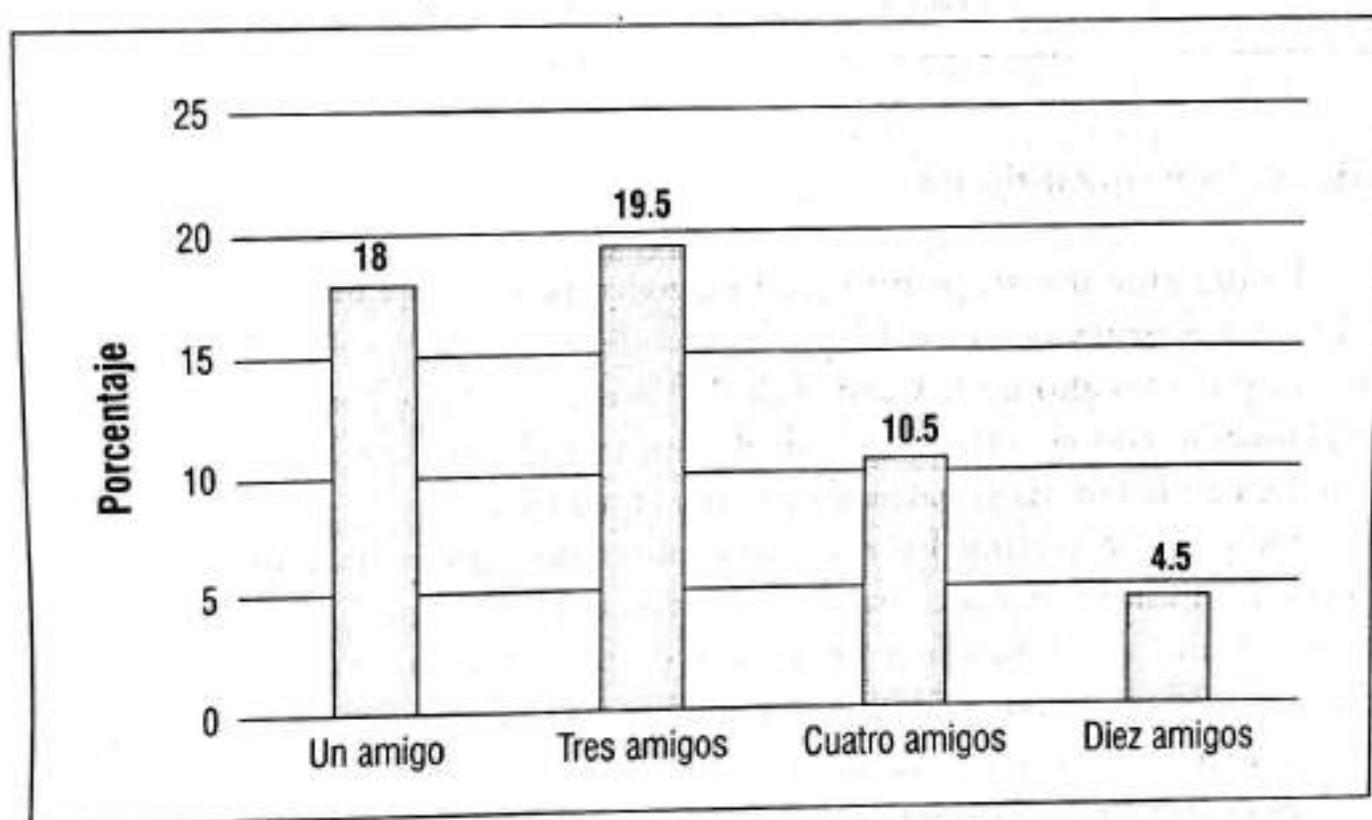
Los resultados mostraron que el 84% de los adolescentes informó que han consumido bebidas que contienen alcohol. La edad de inicio del consumo de alcohol osciló entre los 9 y 14 años, con un promedio de inicio de 11.44 años. La mayor proporción de los jóvenes indicó que consume en una sola ocasión de dos a tres bebidas alcohólicas.

En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas dentro de su contexto familiar, el 61.5% de los adolescentes indicó que consumen este tipo de sustancia sólo en celebraciones; 26.5% reportó que, además de en las celebraciones, se consumen bebidas alcohólicas dentro de su familia los fines de semana, y 7% mencionó que se consumen todos los días. Asimismo, 97% de los estudiantes indicó que tiene bebidas alcohólicas a su alcance.

Respecto al número de amigos que les han ofrecido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, el mayor porcentaje de adolescentes informó que tres amigos les han ofrecido alcohol; en segundo lugar estuvieron aquellos que informaron que ningún amigo les ha ofrecido bebidas alcohólicas, seguidos de los que cuatro amigos les han ofrecido, y en último lugar, aquellos estudiantes que mencionaron que más de diez amigos les han ofrecido este tipo de sustancias.

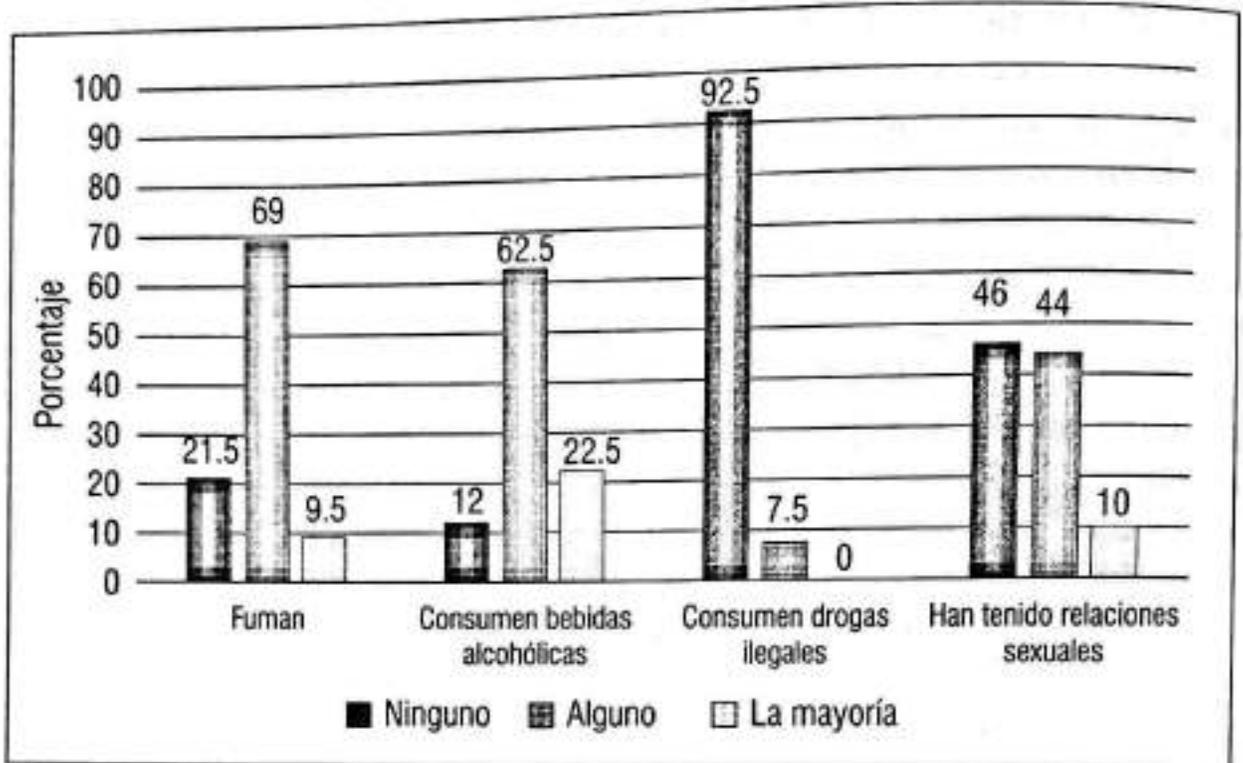
**Figura 1**

Distribución de los participantes por número de amigos que les han ofrecido bebidas alcohólicas



Por lo que respecta al número de amigos con conductas de riesgo, los resultados indicaron que la conducta que se presenta en un mayor número de amigos fue el consumo de bebidas alcohólicas; en segundo lugar se encontró que han tenido relaciones sexuales, por último los que fuman (ver figura 2). La mayoría de los estudiantes mencionó que no tiene amigos que usen drogas ilegales.

**Figura 2**  
Distribución de los participantes por número de amigos que han realizado conductas de riesgo



### Discusión y conclusiones

La presente investigación mostró que los principales motivos que llevan a los adolescentes de entre 12 y 17 años de edad, de nivel socioeconómico medio y medio alto de la Ciudad de México a practicar conductas de riesgo relacionadas con el consumo de alcohol son producto de relaciones interpersonales con la familia y, particularmente, con amigos.

Después de analizar los resultados obtenidos, podemos concluir que en la etapa de adolescencia el ambiente familiar no está significativamente relacionado con un detonante del consumo de alcohol en los jóvenes, pese a que 65% de los encuestados informaron que en sus familias se consume alcohol por lo menos en las celebraciones.

No existe una relación comprobada entre el consumo de alcohol entre los adolescentes y la disponibilidad de esta droga en casa pero sí vemos que existe una influencia visible en el grupo de pares sobre el comportamiento hacia el consumo de alcohol entre los adolescentes, y que las personas de este grupo de población específicamente son más propensas a consumir alcohol cuando están más frecuentemente acompañados por sus amigos. Este 80.1% corrobora la hipótesis que dice "Los adolescentes son más propensos a consumir alcohol

acompañados por sus amigos que por su familia". De igual forma la hipótesis que dice "el consumo de alcohol en la familia propicia que el adolescente sea también consumidor", lo cual es posible observar ya que el 51% de los encuestados consumen alcohol acompañados de su familia.

La presión que ejercen los amigos en el consumo de alcohol es significativa: menciona el 64.5 % de los encuestados que han sido presionados por entre 1 y 10 de sus amigos, lo cual corrobora la hipótesis que dice: "Existe una influencia visible del grupo de pares sobre el comportamiento hacia el consumo del alcohol en los adolescentes".

Ser aceptado por el grupo de pares dentro de la adolescencia se convierte en una prioridad mucho mayor que la familia y se manifiesta cada vez a más temprana edad la imitación de conductas de riesgo. Como observamos en este estudio, el mayor porcentaje de jóvenes se inician en el consumo de bebidas alcohólicas a los 11 años, hay un porcentaje significativo de inicio a los 10 años y jóvenes que iniciaron desde los 9 años. En ese sentido, es relevante mencionar que Villatoro y colaboradores (2002) reconocen el inicio temprano en el consumo de tabaco y alcohol como una situación que incrementa las posibilidades de uso de marihuana, inhalables, cocaína y otras drogas.

Los adolescentes están en una etapa de la vida en la que buscan una identidad propia, se encuentran desarrollando todo tipo de habilidades, incluidas las sociales; atraviesan por una confrontación contra las normas al momento de buscar un lugar y un reconocimiento en su medio social, es decir, entre sus pares, amigos y compañeros. Es por esto que procuran a toda costa que su imagen ante ellos, sus acciones y actitudes coincidan con las que tienen sus semejantes; lo que significa que si los otros adolescentes con los que se relacionan tienen o propician conductas de riesgo, como consumir drogas legales, principalmente alcohol, se trata de un importante factor de riesgo para iniciarse en este consumo por la motivación de pertenecer o de no salir del círculo de amigos, aun cuando las reglas, valores o principios familiares dicten lo contrario. Así, los adolescentes adquieren un estatus social y un respeto de sus pares cuando actúan de acuerdo con sus expectativas, anteponiéndolas a la formación familiar.

## Referencias

- PALOS, P. A., BARRERA, C. P. DE LA, MARTÍNEZ, L. B. A., OVIEDO, M. E. S. & OCA, A. L. M. DE (2009). Resistencia a la presión de pares y pareja y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Adicciones*, 21(3), 243-250.

- BLÁZQUEZ-MORALES, M. S. L., PAVÓN-LEÓN, P., DEL CARMEN GOGASCOECHEA-TREJO, M. & SUSTAETA, P. B. (2012). Consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de secundaria del estado de Veracruz. *Revista Médica de la Universidad Veracruzana*, 25-31. Recuperado de: [http://www.uv.mx/rm/num\\_anteriores/rev-medica\\_voll2\\_num1/articulos/consumo.pdf](http://www.uv.mx/rm/num_anteriores/rev-medica_voll2_num1/articulos/consumo.pdf)
- ALCARAZ, A. J. C., & AVIS, R. G. (2011). Efecto de los trastornos del afecto y la relación con sus padres en la severidad del consumo de alcohol y drogas en adolescentes. *Revista de Psicología*, 3(2), 7-23.
- DELGADO, J. R. P. (2012). Exploración de los motivos para consumir alcohol en adolescentes. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 29-39.
- GUZMÁN, M. J. V., VALENZUELA, M. L. R. G. & ZÚÑIGA, M. M. L. (2011). Consumo de alcohol en estudiantes de educación secundaria, aspectos personales y sociales relacionados. *Psicología.com*, 15.
- MEDINA-MORA, M. E., NATERA, G., BORGES, G., CRAVIOTO, P., FLEIZ, C. & TAPIA-CONYER, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. *Salud Mental*, 24(4), 3-19.
- NUÑO, L. B., ÁLVAREZ, J., MADRIGAL, E. A. & TAPIA, A. (2008). Factores asociados a los patrones de consumo de tabaco en adolescentes escolares. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 46(1).
- RODRIGO, M. J., MÁIQUEZ, M. L., GARCÍA, M., MENDOZA, R., RUBIO, A., MARTÍNEZ, A. & MARTÍN, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.
- SÁNCHEZ-XICOTENCATL, C. O., PALOS, P. A., OCAMPO, D. B. & CEDILLO, G. V. (2013). Escala de resistencia a la presión de los amigos para el consumo de alcohol. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(1), 917-929.
- SERRANO, G., GODÁS, A., RODRÍGUEZ, D. & MIRÓN, L. (1996). Perfil psicosocial de los adolescentes españoles. *Psicothema*, 8(1), 25-44.

# INDICACIONES A LOS AUTORES



La revista *El Psicólogo Anáhuac* invita a alumnos, maestros y profesionistas de la Psicología y ciencias afines a colaborar en las publicaciones semestrales de ésta.

Los trabajos serán sometidos a dictamen por el Comité Editorial de la Revista y aquellos que sean aceptados deberán ser inéditos y no estar siendo considerados para publicación en ninguna otra revista.

Se aceptarán artículos de investigación, revisiones bibliográficas, ensayos, etcétera, relacionados con la Psicología y ciencias afines. Los resultados de los trabajos deberán estar debidamente fundamentados y en su caso, apoyados por el análisis estadístico pertinente.

## **Lineamientos**

Los trabajos deberán enviarse a la Coordinación de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Anáhuac escritos en español de forma clara y concisa.

El artículo debe acompañarse de una carta firmada por el autor o los autores del trabajo, solicitando la publicación del mismo en la revista.

Los autores deben enviar el artículo en formato Word, en fuente Arial 12 a doble espacio, con márgenes de 2.5 cm de cada lado. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas. Las páginas deberán numerarse en forma consecutiva comenzando con la del título.

**Formato**

El artículo debe incluir cinco palabras clave, tanto en español como en inglés y serán estructurados de la siguiente forma:

**Título del trabajo****Autor(es)****Adscripción institucional**

**Resumen:** con una extensión entre 400 y 500 palabras, presentado en español e inglés.

**Introducción:** antecedentes, objetivos y justificación del trabajo.

**Material y Método:** desarrollo experimental, técnicas y métodos utilizados.

**Resultados:** cuantitativos, gráficos y tablas.

**Discusión y conclusiones:** síntesis y análisis de los resultados obtenidos.

**Referencias bibliográficas:** formato APA, sexta edición.











